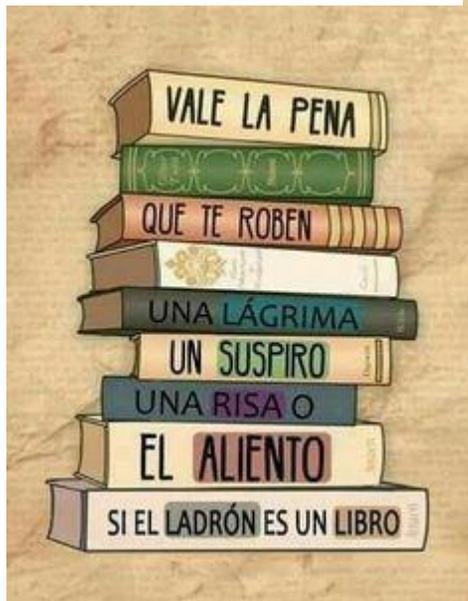


ACTIVIDADES:

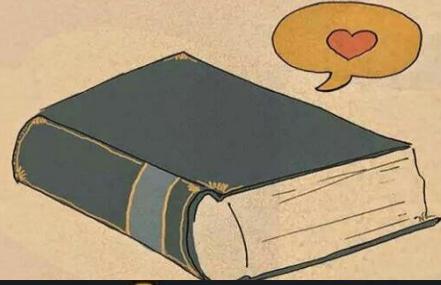
LENGUAJE Y

COMUNICACIÓN 4° MEDIO.



*"La lectura
es a la mente
lo que el
ejercicio
al cuerpo".*
Joseph Addison

Regla #1 del lector:
No dejes para
mañana lo que
puedas leer hoy.



Leer
es como andar en bicicleta
entre más



pedaleas,
más lejos puedes llegar



*Un día leí un
libro y mi vida
entera cambio.*
Orhan Pamuk

Docente: Diana Álvarez Pérez
Departamento de Lenguaje y Filosofía
Agosto- septiembre - octubre



GUÍA: LENGUAJE Y COMUNICACIÓN
CUARTO MEDIO

NOMBRE:		CURSO: 4° MEDIO ____
OBJETIVO DE APRENDIZAJE	<p>OA 8 (2° medio) Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:</p> <ul style="list-style-type: none">*una hipótesis sobre el sentido de la obra, que muestre un punto de vista personal, histórico, social o universal* una crítica de la obra sustentada en citas o ejemplos* los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros*la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada, ejemplificando dicha relación. <p>OA9 (2° medio) Analizar y evaluar textos con finalidad argumentativa, como columnas de opinión, cartas al director, discursos y ensayos, considerando:</p> <ul style="list-style-type: none">*La tesis, ya sea explícita o implícita, y los argumentos e información que la sostienen. *Los recursos emocionales que usa el autor para persuadir o convencer al lector, y evaluándolos.*Fallas evidentes en la argumentación, por ejemplo, exageración, estereotipos, generalizaciones, descalificaciones personales, entre otras.*El efecto que produce el uso de modalizadores en el grado de certeza con que se presenta la información. *La manera en que el autor organiza el texto. *Con qué intención el autor usa distintos elementos léxicos valorativos y figuras retóricas. *Su postura personal frente a lo leído, refutando o apoyando los argumentos que la sustentan. <p>OA 10 (2° medio) Analizar y evaluar textos de los medios de comunicación, como noticias, reportajes, cartas al director, propaganda o crónicas, considerando:</p> <ul style="list-style-type: none">*los propósitos explícitos e implícitos del texto, justificando con ejemplos sus afirmaciones sobre dichos propósitos* las estrategias de persuasión utilizadas en el texto (uso del humor, presencia de estereotipos, apelación a los sentimientos, etc.) y evaluándolas* las evidencias que se entregan o se omiten para apoyar una afirmación	FECHA: PARA MES DE AGOSTO – SEPTIEMBRE Y OCTUBRE DE 2020



	<p>*los efectos causados por recursos no lingüísticos (como diseño, imágenes, disposición gráfica y efectos de audio) y lingüísticos (uso de imperativo, figuras literarias, expresiones populares, palabras en otros idiomas, intertextualidad, modalizaciones, etc.) presentes en el texto</p> <p>* similitudes y diferencias en la forma en que distintas fuentes presentan un mismo hecho</p> <p>* qué elementos del texto influyen en las propias opiniones, percepción de sí mismo y opciones que tomamos .</p>	
CONTENIDOS O CONCEPTOS CLAVES	Narrativa – visión de mundo – textos argumentativos – medios de comunicación – finalidad – recursos lingüísticos y no lingüísticos.	

INSTRUCCIONES:

- Lea comprensivamente cada indicación y desarrolle las actividades en su cuaderno de lenguaje o en un archivo Word.
- Procure responder cuidando ortografía y redacción.
- Evite imprimir este material.
- Recuerde que siempre en caso de duda, puede comunicarse a través de los canales y horarios establecidos (plataforma Appoderado.cl en “consultas al profesor” / correo: profesoradialgc@gmail.com).
- Recuerde que este material será revisado en los meses de noviembre y diciembre.
- El material será entregado en dos periodos, el primero corresponde a los meses de agosto, septiembre y octubre y el segundo a noviembre y diciembre. Se acordará un método de entrega con antelación.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ESTUDIANTES CON PROBLEMAS DE CONEXIÓN

I.- La siguiente tabla de actividades, está sugerida SOLO para alumnos que no puedan conectarse a internet y que no podrán ejecutar el trabajo virtual, por lo que deberán tener un registro en su cuaderno para posterior evaluación de las mismas.



ACTIVIDADES PARA ESTUDIANTES SIN CONEXIÓN 4° MEDIO

SEMANA	CONTENIDO	ACTIVIDAD	INDICADORES
24 A 28 DE AGOSTO	-Contexto de producción -Visión de mundo	Guía: Mario Benedetti Resolver guía de contenido y aplicación en su cuaderno o en archivo Word, depende de los elementos que usted disponga. Se solicita que si resuelve en su cuaderno por favor poner de título de la actividad el correspondiente a la guía. Responder con letra clara, orden y limpieza. -Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.	-Interpretan los textos literarios leídos, considerando su análisis literario, la visión de mundo reflejada en ellos y las características culturales de su contexto de producción.
31 DE AGOSTO A 4 DE SEPTIEMBRE	Habilidades de resolución ejercicios modelo prueba de transición	Guía 1: Prueba de transición Resolver en su cuaderno escribiendo la alternativa correcta. -Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.	-Interpretan los textos literarios leídos, considerando su análisis literario, la visión de mundo reflejada en ellos y las características culturales de su contexto de producción.
7 A 11 DE SEPTIEMBRE	-Contexto de producción -Análisis literario	Guía: María Luisa Bombal Resolver guía de contenido y aplicación en su cuaderno o en archivo Word, depende de los elementos que usted disponga. Se solicita que si resuelve en su cuaderno por favor poner de título de la actividad el correspondiente a la guía. Responder con letra clara, orden y limpieza.	-Interpretan los textos literarios leídos, considerando su análisis literario, la visión de mundo reflejada en ellos y las características culturales de su contexto de producción. - Evalúan las obras leídas o vistas, considerando criterios estéticos surgidos de su análisis literario.



		-Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.	
14 A 18 DE SEPTIEMBRE	RECESO MINEDUC		
21 A 25 DE SEPTIEMBRE	Desarrollo de habilidades de resolución ejercicios modelo prueba de transición	<p>Guía 2: Prueba de transición Resolver en su cuaderno escribiendo la alternativa correcta.</p> <p>-Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.</p>	<p>-Interpretan los textos literarios leídos, considerando su análisis literario, la visión de mundo reflejada en ellos y las características culturales de su contexto de producción.</p> <p>- Evalúan las obras leídas o vistas, considerando criterios estéticos surgidos de su análisis literario.</p>
28 DE SEPTIEMBRE A 2 DE OCTUBRE	El tiempo en la narración Punto de vista en la narración	<p>Guía: Julio Cortázar Resolver guía de contenido y aplicación en su cuaderno o en archivo Word, depende de los elementos que usted disponga. Se solicita que si resuelve en su cuaderno por favor poner de título de la actividad el correspondiente a la guía. Responder con letra clara, orden y limpieza.</p> <p>-Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.</p>	<p>-Interpretan los textos literarios leídos, considerando su análisis literario, la visión de mundo reflejada en ellos y las características culturales de su contexto de producción.</p> <p>- Evalúan las obras leídas o vistas, considerando criterios estéticos surgidos de su análisis literario.</p>
5 AL 9 DE OCTUBRE	Desarrollo de habilidades de resolución ejercicios modelo prueba de transición	<p>Guía 3: Prueba de transición- Resolver en su cuaderno escribiendo la alternativa correcta.</p> <p>Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.</p>	<p>-Interpretan los textos literarios leídos, considerando su análisis literario, la visión de mundo reflejada en ellos y las características culturales de su contexto de producción.</p> <p>- Evalúan las obras leídas o vistas, considerando criterios estéticos surgidos de su análisis literario.</p>
12 A 16 DE OCTUBRE	Género dramático	Guía 4: El conflicto dramático	-Analizan la estrategia argumentativa del texto leído a partir de la organización de sus ideas, tipos de



	Conflicto dramático, personajes tipo y tópicos literarios.	Resolver guía de contenido y aplicación en su cuaderno o en archivo Word, depende de los elementos que usted disponga. Se solicita que si resuelve en su cuaderno por favor poner de título de la actividad el correspondiente a la guía. Responder con letra clara, orden y limpieza. -Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.	argumentos, recursos retóricos y modalizadores empleados.
19 A 23 DE OCTUBRE	Desarrollo de habilidades de resolución ejercicios modelo prueba de transición	Guía 4: Prueba de transición Resolver en su cuaderno escribiendo la alternativa correcta. -Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.	-Interpretan los textos literarios leídos, considerando su análisis literario, la visión de mundo reflejada en ellos y las características culturales de su contexto de producción. - Evalúan las obras leídas o vistas, considerando criterios estéticos surgidos de su análisis literario.
26 A 30 DE OCTUBRE	Género dramático Personajes, interpretación de la obra	Guía 5: La vida es sueño Resolver guía de contenido y aplicación en su cuaderno o en archivo Word, depende de los elementos que usted disponga. Se solicita que si resuelve en su cuaderno por favor poner de título de la actividad el correspondiente a la guía. Responder con letra clara, orden y limpieza. -Recuerde leer el texto correspondiente al plan lector y completar su bitácora de lectura semana a semana.	-Fundamentan una postura frente a lo leído, considerando los argumentos planteados en el texto y su propia visión sobre este.



PLAN LECTOR - BITÁCORA DE LECTURA

MES	TEXTO	ENLACE
AGOSTO - SEPTIEMBRE	OTRA VUELTA DE TUERCA (Henry James)	https://bdescolar.mineduc.cl/info/otra-vuelta-de-tuerca-00040240
OCTUBRE	OBRAS COMPLETAS DE GUY DE MAUPASSANT (Guy de Maupassant)	https://bdescolar.mineduc.cl/info/obras-completas-00039203
NOVIEMBRE	LA SEÑORA DALLOWAY (Virginia Woolf)	https://bdescolar.mineduc.cl/info/la-senora-dalloway-00043309



PARA INGRESAR A LA BIBLIOTECA
DIGITAL Y VISUALIZAR TU TEXTO
DEBES INGRESAR
USUARIO: Rut sin dígito verificador
CONTRASEÑA: CRA123

PRESENTACIÓN:

Bienvenidos(as) al segundo semestre académico. En este trabajo (bitácora de lectura), trabajarás distintas habilidades; entre ellas:

- Recuperar información: con algunas preguntas, tendrás que ir al texto y buscar en él tu respuesta, que estará de manera explícita.
- Inferir: a partir de información proporcionada por el texto, podrás establecer nuevas ideas o inferencias que no están dichas de manera explícita, sino que tú deberás construirlas.
- Reflexionar: a partir de lo que has leído, podrás formarte juicios y opiniones.

Cada pregunta está vinculada a un porcentaje de lectura del texto. Podrás visualizar este número en la esquina inferior derecha del libro digital.

Recuerda leerlo con la opción de visualizar solamente una página. Este material también te propone usar la creatividad. Por eso, contarás con un espacio creativo para poder poner en juego tus herramientas del lenguaje escrito u oral y desarrollar nuevas ideas, como producciones teatrales, artísticas, científicas y muchas más.

¿QUÉ ES UNA BITÁCORA DE LECTURA?

Una bitácora es, en la actualidad, un cuaderno o publicación que permite llevar un registro escrito de diversas acciones. Su organización es cronológica, lo que facilita la revisión de los contenidos anotados.

Una **bitácora de lectura** es una especie de diario en que puedes hacer seguimiento de tu actividad de lectura. Registrar tu actividad de lectura te permitirá monitorear tus habilidades en esta área.





Mantener tu Bitácora de Lectura al día:

- ✓ Permitirá que cuentes con un registro detallado del libro que has leído.
- ✓ Te dará la oportunidad de conservar por escrito detalles del libro leído.
- ✓ Se convertirá en la memoria de los detalles e historias que vas a querer recordar en el futuro.
- ✓ Te motivará a escribir, sintetizar y reflexionar sobre lo que has leído.

¿Cómo debe estar organizada tu Bitácora de Lectura?

Para realizar esta bitácora utiliza el cuaderno de Lenguaje (en el caso de que no tengas los medios tecnológicos). Si no es así, realiza tu bitácora de lectura en un archivo Word, para que posteriormente sea enviado por correo electrónico a tu profesora.

En general, una bitácora se compone de varias partes, en este caso priorizaremos las siguientes:

1. PORTADA: Primera hoja, incluir datos de establecimiento, nombre y curso del o la estudiante.
2. Título del libro y autor
3. Breve biografía del autor
4. Síntesis de las ideas relevantes
5. Lista de personajes relevantes
6. Dibujo o imagen que complemente tu registro (opcional)
7. Comentario o reflexión de la obra en general
8. Respuesta a las interrogantes planteadas.

IMPORTANTE: Recuerde que sus respuestas son de carácter personal, por lo tanto, está prohibido el plagio intelectual.

OTRA VUELTA DE TUERCA (Henry James) – TEXTO AGOSTO - SEPTIEMBRE

ANTES DE LA LECTURA

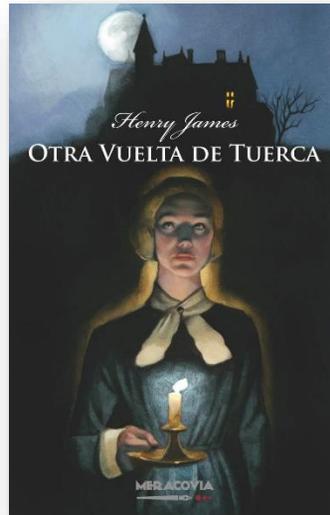
1. ¿Qué significa la frase “otra vuelta de tuerca”? Si no lo sabes, investigalo. Luego formula una hipótesis de por qué el libro lleva ese nombre.

DURANTE LA LECTURA

2. ¿A quién pensó la institutriz que estaba viendo?
3. Según lo que la Señora Grose dice, ¿qué tipo de relación tenía la Señorita Jessel con el Señor Quint?
4. Lee la siguiente frase de la institutriz “la terrible perspectiva que tuve entonces fue que mis ojos habían permanecido cerrados mientras los de ellos estaban bien abiertos. Bueno, mis ojos estaban cerrados con sus sentidos cerrados” ¿Qué quiere decir?
5. ¿Piensas que efectivamente Miles no logra recordar o tiene otras intenciones? Justifica tu respuesta.

DESPUÉS DE LA LECTURA

6. ¿Crees que efectivamente había fantasmas o la institutriz se los estaba imaginando? Justifica tu respuesta con al menos dos razones.



OBRAS COMPLETAS DE GUY DE MAUPASSANT (Guy de Maupassant) TEXTO OCTUBRE

CUENTO “EL HORLA”

ANTES DE LA LECTURA

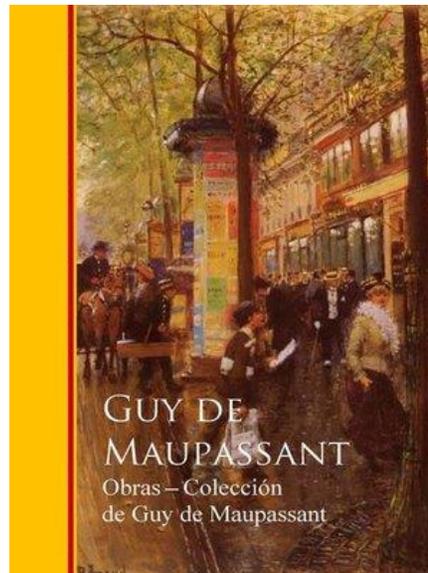
1. ¿Qué es para ti un cuento de terror? ¿Qué características tienen estos cuentos?

DURANTE DE LA LECTURA

2. ¿Qué asusta al protagonista?
3. ¿Por qué, según el narrador, no es posible ver al Horla?

DESPUÉS DE LA LECTURA

4. ¿Piensas que efectivamente existía el Horla, o que el protagonista sufría de locura?
5. ¿Te sientes identificado con lo contado por el protagonista?





Mario Benedetti– 4° medio

OBJETIVO DE APRENDIZAJE OA 8 (2° medio) Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando: *una hipótesis sobre el sentido de la obra, que muestre un punto de vista personal, histórico, social o universal * una crítica de la obra sustentada en citas o ejemplos * los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros *la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada, ejemplificando dicha relación.	CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: Contexto de producción Interpretación de textos
Nombre:	Fecha:

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías de contenido y aplicación.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material.

Contexto de producción¹

Desde la modernidad, el trabajo ha ocupado un lugar fundamental en la construcción de la sociedad y en la vida cotidiana de las personas. Su influencia es tal, que prácticamente nadie imagina la posibilidad de no trabajar al menos una vez en su vida, ya que permite obtener ingresos para financiar necesidades materiales y, en algunos casos, hacer lo que más nos gusta. Pero al tratarse de una actividad humana, el trabajo se convierte en un tema complejo, pues es fuente de esperanzas, conflictos, sueños y desencuentros. Esto ha llamado la atención de analistas y escritores, quienes han abordado desde diversas perspectivas la relación del ser humano con el trabajo. En esta guía leerás un cuento del escritor uruguayo Mario Benedetti, en el que podrás apreciar su visión sobre el mundo y la labor de los oficinistas. Pero antes, te invitamos a conocer un poco más de este autor y de su obra mediante la lectura del siguiente artículo, publicado tres años antes de su muerte, en 2009.

¹ FUENTE: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-145685_recurso_pdf.pdf



Texto 1: MARIO BENEDETTI: Montevideo, una estética urbana². (Guadalupe Caudillo)

El perfil personal que ha ido creando Mario Benedetti a lo largo de su vida va acompañado de una obra diversa desarrollada profusamente, junto a una militancia política de izquierda que lo llevaría no solo a un largo exilio, sino que orientaría de manera radical mucha de la temática de su producción literaria. Evidentemente, su militancia política influyó también en la crítica, que en muchas ocasiones ha desdeñado la obra del autor por encontrarla muy cercana al discurso panfletario.

A la vuelta de los años, el prestigio de Benedetti ha crecido inconteniblemente; la claridad de su prosa y de sus versos adquiere importancia cultural y literaria en un espacio que considera lo conversacional y la expresión directa como una opción representativa de la estética contemporánea.

La participación activa del autor uruguayo en el trabajo intelectual desde 1945 no tendrá descanso ni siquiera ahora, cuando ya ha llegado a los ochenta años de edad. El trabajo editorial en el famoso semanario *Marcha* fue el inicio de su largo y prolífico desempeño como escritor, crítico y poeta. En 1959 se edita su primer libro de cuentos, *Montevideanos*, con el que inaugura una temática urbana de la que no se desprenderá más.

Benedetti podría clasificarse como el escritor urbano por excelencia.

Él mismo lo ha declarado insistentemente. En el I Coloquio Internacional “Literatura y espacio urbano”, celebrado en España en 1993, el escritor afirmó enfático:

“En cuanto a mi obra, Montevideo la ocupa casi totalmente. No solo porque uno de mis libros se titula *Montevideanos*, sino porque a lo largo de mis novelas, mis cuentos, mis poemas, no siempre en las líneas, pero sí en las entrelíneas, la ciudad y sus habitantes son presencias casi estables. No sé si será una obsesión, pero al menos es un rasgo tenaz, pero también una carencia... Como mis personajes, soy un montevideano seguro cuando trabajo e imagino con ellos, a partir de ellos, o a partir de mí mismo, como montevideano”.

Además de su declaración personal, basta con leer su obra para darle la razón, no solo porque la temática que emplea se refiera directamente a la ciudad, sino sobre todo porque el autor elabora una verdadera estética urbana, caracterizada por la sencillez del lenguaje, el carácter conversacional y los elementos cotidianos que la vida ofrece a cualquier habitante de una metrópoli.

Su interés por el mundo oficinesco de la burocracia más anticuada de Montevideo, sus oficinas públicas, la mediocridad de los funcionarios, el aburrimiento o la rutina, el rescate de la clase media, de individuos cuya vida intrascendente resulta, justamente por su poco valor, atractiva para ser transformada en lenguaje, en tema, en anécdota, son parte del universo urbano que alcanza a construir. Cuando en 1956 escribe sus *Poemas de la oficina*, donde los elementos estéticos predominantes eran esencialmente urbanos, se establece una novedosa línea poética —que igualmente se aprecia en su narrativa— muy cercana a lo coloquial, o más bien, a lo que se conoció como “poesía conversacional”, donde sobresalen aquellos recursos nunca antes tomados en cuenta como instrumentos literarios.

El compromiso social y político que había mantenido Benedetti años antes de la dictadura (1973-1984) lo llevaría a un prolongado exilio. Durante estos años su producción narrativa y poética seguiría su curso, siempre conservando a la ciudad como el territorio por excelencia.

José Miguel Oviedo, crítico literario peruano, puntualiza muy acertadamente cuáles son las sombras y las luces de un escritor que pareciera a veces ser simplemente un cronista, debido a su afán por explorar la ciudad y lo que ocurre a quienes la habitan. Afirma Oviedo: “Benedetti se define, pues, como un escritor que reacciona de manera inmediata a los acontecimientos que ha vivido, a veces con la riesgosa facilidad de un cronista. Su punto de vista es el de un lúcido observador de la clase media urbana, a la vez como parte de ella y como un crítico rigurosamente distanciado de sus mitos, cequeras y conformismos”.

² 1 Se denomina “estética” al conjunto de estilos y temas que caracterizan la obra de un autor o movimiento. El término “urbano” es aquello relativo a la ciudad y sus características.



Carrillo, G. (2006). Mario Benedetti: Montevideo, una estética urbana. En Cuaderno de CILHA. Revista del Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. (Fragmento adaptado).

Actividad 1: Responda la interrogante planteada a continuación:

1. ¿Qué características tiene la “estética urbana” de Benedetti? Subraya las pistas que se entregan en los diferentes párrafos.
2. Anteriormente leíste un artículo sobre algunos aspectos de la obra de Mario Benedetti. A partir de dicho artículo, ¿qué características piensas que podrían tener los personajes de este relato?
3. Se denomina “presupuesto” a la cantidad de dinero de la que se dispone para hacer frente a los gastos de la vida cotidiana, de un viaje, de una empresa, etc. Tomando en consideración esta definición y el título del cuento, ¿podrías adelantar a qué conflicto se enfrentarán los personajes?

Texto 2: El presupuesto (Mario Benedetti)

En nuestra oficina regía el mismo presupuesto desde el año mil novecientos veintitantos, o sea desde una época en que la mayoría de nosotros estábamos luchando con la geografía y con los quebrados. Sin embargo, el Jefe se acordaba del acontecimiento y a veces, cuando el trabajo disminuía, se sentaba familiarmente sobre uno de nuestros escritorios, y así, con las piernas colgantes que mostraban después del pantalón unos immaculados calcetines blancos, nos relataba con su vieja emoción y las quinientas noventa y ocho palabras de costumbre, el lejano y magnífico día en que su Jefe —él era entonces Oficial Primero— le había palmeado el hombro y le había dicho: “Muchacho, tenemos presupuesto nuevo”, con la sonrisa amplia y satisfecha del que ya ha calculado cuántas camisas podrá comprar con el aumento.

Un nuevo presupuesto es la ambición máxima de una oficina pública. Nosotros sabíamos que otras dependencias de personal más numeroso que la nuestra, habían obtenido presupuesto cada dos o tres años. Y las mirábamos desde nuestra pequeña isla administrativa con la misma desesperada resignación con que Robinson³ veía desfilan los barcos por el horizonte, sabiendo que era tan inútil hacer

³ Robinson Crusoe es el nombre del protagonista de la novela homónima escrita por el inglés Daniel Defoe, publicada en el año 1719 y basada en la historia del marinero Alejandro Selkirk. Esta obra narra la historia de sobrevivencia de un marinero inglés, quien vive durante 28 años en una isla supuestamente desierta luego de que su embarcación naufragara y todos los tripulantes murieran

MARIO BENEDETTI (1920 – 2009)

Escritor uruguayo, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 1999 y Premio Iberoamericano José Martí 2001. Si bien cultivó todos los géneros literarios, es reconocido principalmente por su obra poética y narrativa, así como por su compromiso social e ideario político de izquierda, motivo por el cual debió vivir en el exilio durante la dictadura militar uruguaya (1973-1985). Entre sus obras destaca *La tregua* (1960), novela que recrea el mundo rutinario y gris de la burocracia a partir de la historia de Martín Santomé, un empleado viudo y próximo a la jubilación, quien inicia una inesperada relación amorosa con la joven Laura Avellaneda. Esta obra fue llevada al cine por el director argentino Sergio Renán en 1974.



señales como sentir envidia. Nuestra envidia o nuestras señales hubieran servido de poco, pues ni en los mejores tiempos pasamos de nueve empleados, y era lógico que nadie se preocupara de una oficina así de reducida.

Como sabíamos que nada ni nadie en el mundo mejoraría nuestros gajes, limitábamos nuestra esperanza a una progresiva reducción de las salidas, y, en base a un cooperativismo hartamente elemental, lo habíamos logrado en buena parte. Yo, por ejemplo, pagaba la yerba; el Auxiliar Primero, el té de la tarde; el Auxiliar Segundo, el azúcar; las tostadas el Oficial Primero, y el Oficial Segundo la manteca. Las dos dactilógrafas y el portero estaban exonerados, pero el Jefe, como ganaba un poco más, pagaba el diario que leíamos todos.

Nuestras diversiones particulares se habían también achicado al mínimo. Íbamos al cine una vez por mes, teniendo buen cuidado de ver todos diferentes películas, de modo que, relatándolas luego en la Oficina, estuviéramos al tanto de lo que se estrenaba. Habíamos fomentado el culto de juegos de atención tales como las damas y el ajedrez, que costaban poco y mantenían el tiempo sin bostezos. Jugábamos de cinco a seis, cuando ya era imposible que llegaran nuevos expedientes, ya que el letrado de la ventanilla advertía que después de las cinco no se recibían “asuntos”. Tantas veces lo habíamos leído que al final no sabíamos quién lo había inventado, ni siquiera qué concepto respondía exactamente a la palabra “asunto”. A veces alguien venía y preguntaba el número de su “asunto”. Nosotros le dábamos el del expediente y el hombre se iba satisfecho. De modo que un “asunto” podía ser, por ejemplo, un expediente.

En realidad, la vida que pasábamos allí no era mala. De vez en cuando el Jefe se creía en la obligación de mostrarnos las ventajas de la administración pública sobre el comercio, y algunos de nosotros pensábamos que ya era un poco tarde para que opinara diferente.

Uno de sus argumentos era la Seguridad. La seguridad de que no nos dejarían cesantes. Para que ello pudiera acontecer, era preciso que se reuniesen los senadores, y nosotros sabíamos que los senadores apenas si se reunían cuando tenían que interpellar a un Ministro. De modo que por ese lado el Jefe tenía razón. La Seguridad existía. Claro que también existía la otra seguridad, la de que nunca tendríamos un aumento que nos permitiera comprar un sobretodo al contado. Pero el Jefe, que tampoco podía comprarlo, consideraba que no era ese el momento de ponerse a criticar su empleo ni tampoco el nuestro. Y —como siempre— tenía razón.

Esa paz ya resuelta y casi definitiva que pesaba en nuestra Oficina, dejándonos conformes con nuestro pequeño destino y un poco torpes debido a nuestra falta de insomnios, se vio un día alterada por la noticia que trajo el Oficial Segundo. Era sobrino de un Oficial Primero del Ministerio y resulta que ese tío —dicho sea sin desprecio y con propiedad— había sabido que allí se hablaba de un presupuesto nuevo para nuestra Oficina. Como en el primer momento no supimos quién o quiénes eran los que hablaban de nuestro presupuesto, sonreímos con la ironía de lujo que reservábamos para algunas ocasiones, como si el Oficial Segundo estuviera un poco loco o como si nosotros pensáramos que él nos tomaba por un poco tontos. Pero cuando nos agregó que, según el tío, el que había hablado de ello había sido el mismo secretario, o sea el alma parens del Ministerio, sentimos de pronto que en nuestras vidas de setenta pesos algo estaba cambiando, como si una mano invisible hubiera apretado al fin aquella de nuestras tuercas que se hallaba floja, como si nos hubiesen sacudido a bofetadas toda la conformidad y toda la resignación.

En mi caso particular, lo primero que se me ocurrió pensar y decir, fue “lapicera fuente”. Hasta ese momento yo no había sabido que quería comprar una lapicera fuente, pero cuando el Oficial Segundo abrió con su noticia



ese enorme futuro que apareja toda posibilidad, por mínima que sea, en seguida extraje de no sé qué sótano de mis deseos una lapicera de color negro con capuchón de plata y con mi nombre inscrito. Sabe Dios en qué tiempos se había enraizado en mí.

Vi y oí además como el Auxiliar Primero hablaba de una bicicleta y el jefe contemplaba distraídamente el taco desviado de sus zapatos y una de las dactilógrafas despreciaba cariñosamente su cartera del último lustro. Vi y oí además cómo todos nos pusimos de inmediato a intercambiar nuestros proyectos, sin importarnos realmente nada lo que el otro decía, pero necesitando hallar un escape a tanta contenida e ignorada ilusión. Vi y oí además cómo todos decidimos festejar la buena nueva financiando con el rubro de reservas una excepcional tarde de bizcochos.

Eso —los bizcochos— fue el paso primero. Luego siguió el par de zapatos que se compró el Jefe. A los zapatos del Jefe, mi lapicera adquirida a pagar en diez cuotas. Y a mi lapicera, el sobretodo del Oficial Segundo, la cartera de la Primera Dactilógrafa, la bicicleta del Auxiliar Primero. Al mes y medio todos estábamos empeñados y en angustia.

El Oficial Segundo había traído más noticias. Primeramente, que el presupuesto estaba a informe de la Secretaría del Ministerio. Después que no. No era en Secretaría. Era en Contaduría. Pero el Jefe de Contaduría estaba enfermo y era preciso conocer su opinión. Todos nos preocupábamos por la salud de ese Jefe del que solo sabíamos que se llamaba Eugenio y que tenía a estudio nuestro presupuesto. Hubiéramos querido obtener hasta un boletín diario de su salud. Pero solo teníamos derecho a las noticias desalentadoras del tío de nuestro Oficial Segundo. El Jefe de Contaduría seguía peor. Vivimos una tristeza tan larga por la enfermedad de ese funcionario, que el día de su muerte sentimos, como los deudos de un asmático grave, una especie de alivio al no tener que preocuparnos más de él. En realidad, nos pusimos egoístamente alegres, porque esto significaba la posibilidad de que llenaran la vacante y nombraran otro jefe que estudiara al fin nuestro presupuesto.

A los cuatro meses de la muerte de don Eugenio nombraron otro jefe de Contaduría. Esa tarde suspendimos la partida de ajedrez, el mate y el trámite administrativo. El Jefe se puso a tararear un aria de *Aida*⁴ y nosotros nos quedamos —por esto y por todo— tan nerviosos, que tuvimos que salir un rato a mirar las vidrieras. A la vuelta nos esperaba una emoción. El tío había informado que nuestro presupuesto no había estado nunca a estudio de la Contaduría. Había sido un error. En realidad, no había salido de la Secretaría. Esto significaba un considerable oscurecimiento de nuestro panorama. Si el presupuesto a estudio hubiera estado en Contaduría, no nos habríamos alarmado. Después de todo, nosotros sabíamos que hasta el momento no se había estudiado debido a la enfermedad del Jefe. Pero si había estado realmente en Secretaría, en la que el Secretario —su jefe supremo— gozaba de perfecta salud, la demora no se debía a nada y podía convertirse en demora sin fin.

Allí comenzó la etapa crítica del desaliento. A primera hora nos mirábamos todos con la interrogante desesperanzada de costumbre. Al principio todavía preguntábamos “¿Saben algo?”. Luego optamos por decir

⁴ Ópera estrenada en 1871, con libreto de Antonio Ghislanzoni y música de Giuseppe Verdi. Aida es una princesa etíope que es llevada a Egipto como esclava. En la corte del faraón conoce al comandante Radamés. Ambos se enamoran perdidamente, pero Radamés entra en conflicto al debatirse entre su deber con el faraón y el amor por la princesa esclava.



“¿Y?” y terminamos finalmente por hacer la pregunta con las cejas. Nadie sabía nada. Cuando alguien sabía algo, era que el presupuesto todavía estaba a estudio de la Secretaría.

A los ocho meses de la noticia primera, hacía ya dos que mi lapicera no funcionaba. El Auxiliar Primero se había roto una costilla gracias a la bicicleta. Un judío era el actual propietario de los libros que había comprado el Auxiliar Segundo; el reloj del Oficial Primero atrasaba un cuarto de hora por jornada; los zapatos del Jefe tenían dos medias suelas (una cosida y otra clavada), y el sobretodo del Oficial Segundo tenía las solapas gastadas y erectas como dos alitas de equivocación.

Una vez supimos que el Ministro había preguntado por el presupuesto. A la semana, informó Secretaría. Nosotros queríamos saber qué decía el informe, pero el tío no pudo averiguarlo porque era “estrictamente confidencial”. Pensamos que eso era sencillamente una estupidez, porque nosotros, a todos aquellos expedientes que traían una tarjeta en el ángulo superior con leyendas tales como “muy urgente”, “trámite preferencial” o “estrictamente reservado”, los tratábamos en igualdad de condiciones que a los otros. Pero por lo visto en el Ministerio no eran del mismo parecer.

Otra vez supimos que el Ministro había hablado del presupuesto con el Secretario. Como a las conversaciones no se les ponía ninguna tarjeta especial, el tío pudo enterarse y enterarnos de que el Ministro estaba de acuerdo. ¿Con qué y con quién estaba de acuerdo? Cuando el tío quiso averiguar esto último, el Ministro ya no estaba de acuerdo. Entonces, sin otra explicación comprendimos que antes había estado de acuerdo con nosotros.

Otra vez supimos que el presupuesto había sido reformado. Lo iban a tratar en la sesión del próximo viernes, pero a los catorce viernes que siguieron a ese próximo, el presupuesto no había sido tratado. Entonces empezamos a vigilar las fechas de las próximas sesiones y cada sábado nos decíamos: “Bueno ahora será hasta el viernes. Veremos qué pasa entonces”. Llegaba el viernes y no pasaba nada. Y el sábado nos decíamos: “Bueno, será hasta el viernes. Veremos qué pasa entonces”. Y no pasaba nada. Y no pasaba nunca nada de nada.

Yo estaba ya demasiado empeñado para permanecer impasible, porque la lapicera me había estropeado el ritmo económico y desde entonces yo no había podido recuperar mi equilibrio. Por eso fue que se me ocurrió que podíamos visitar al Ministro.

Durante varias tardes estuvimos ensayando la entrevista. El Oficial Primero hacía de Ministro, y el Jefe, que había sido designado por aclamación para hablar en nombre de todos, le presentaba nuestro reclamo. Cuando estuvimos conformes con el ensayo, pedimos audiencia en el Ministerio y nos la concedieron para el jueves. El jueves dejamos pues en la Oficina a una de las dactilógrafas y al portero, y los demás nos fuimos a conversar con el Ministro. Conversar con el Ministro no es lo mismo que conversar con otra persona. Para conversar con el Ministro hay que esperar dos horas y media y a veces ocurre, como nos pasó precisamente a nosotros, que ni al cabo de esas dos horas y media se puede conversar con el Ministro. Solo llegamos a presencia del Secretario, quien tomó nota de las palabras del Jefe —muy inferiores al peor de los ensayos, en los que nadie tartamudeaba— y volvió con la respuesta del Ministro de que se trataría nuestro presupuesto en la sesión del día siguiente.

Cuando —relativamente satisfechos— salíamos del Ministerio, vimos que un auto se detenía en la puerta y que de él bajaba el Ministro. Nos pareció un poco extraño que el Secretario nos hubiera traído la respuesta personal del Ministro sin que este estuviese presente. Pero en realidad nos convenía más confiar un poco y todos asentimos



con satisfacción y desahogo cuando el Jefe opinó que el Secretario seguramente habría consultado al Ministro por teléfono.

Al otro día, a las cinco de la tarde estábamos bastante nerviosos. Las cinco de la tarde era la hora que nos habían dado para preguntar. Habíamos trabajado muy poco; estábamos demasiado inquietos como para que las cosas nos salieran bien. Nadie decía nada. El Jefe ni siquiera tarareaba su aria. Dejamos pasar seis minutos de estricta prudencia. Luego el Jefe discó el número que todos sabíamos de memoria, y pidió con el Secretario. La conversación duró muy poco. Entre los varios “Sí”, “Ah, sí”, “Ah, bueno” del Jefe, se escuchaba el ronquido indistinto del otro. Cuando el Jefe colgó el tubo, todos sabíamos la respuesta. Solo para confirmarla pusimos atención: “Parece que hoy no tuvieron tiempo. Pero dice el Ministro que el presupuesto será tratado sin falta en la sesión del próximo viernes”.

Benedetti, M. (1994). El presupuesto. En Montevideanos. Buenos Aires: Espasa Calpe.

Actividad 2: **Profundiza la lectura**

1. ¿Qué estrategia de lectura empleaste? Explícala.

Localizar información

2. ¿Qué acciones realizan cotidianamente los empleados de la oficina? Enumera algunas de ellas.

3. Según el Jefe de la oficina, ¿cuáles son los beneficios de trabajar en la administración pública?

Relacionar e interpretar

4. ¿Qué imagen del mundo de la administración pública comunica el relato?

5. ¿Cómo describirías la actitud de los personajes frente al trabajo que desempeñan? Explica.

6. ¿Por qué se puede señalar que el presupuesto que se discute en el Ministerio provoca el conflicto que enfrentan los personajes?

Reflexionar sobre el texto

9. ¿Por qué la mayoría de los personajes no posee un nombre propio, sino que son mencionados a partir del cargo que ocupan en la oficina? Comenta tu respuesta con tu curso.

10. Considerando la lectura del artículo “Mario Benedetti: Montevideo, una estética urbana” ¿de qué manera el cuento leído refleja la “estética urbana” de Benedetti? Explica.



Contexto de producción - María Luisa Bombal- 4° medio

<p>OBJETIVO DE APRENDIZAJE OA 8 (2°medio) Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:</p> <ul style="list-style-type: none"> *una hipótesis sobre el sentido de la obra, que muestre un punto de vista personal, histórico, social o universal * una crítica de la obra sustentada en citas o ejemplos * los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros *la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada, ejemplificando dicha relación. 	<p>CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: Contexto de producción Interpretación de textos</p>
<p>Nombre:</p>	<p>Fecha:</p>

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías de contenido y aplicación.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material.

Contexto de producción⁵

María Luisa Bombal (1910-1980)

Es una de las escritoras fundamentales de Chile. En una sociedad conservadora en la que el rol de la mujer se limitaba al espacio del hogar, Bombal dio vida a protagonistas que demuestran su inconformidad con esta realidad e, incluso, se rebelan contra las convenciones establecidas. Muchos críticos coinciden en que la escritura bombaliana develó las circunstancias sociales de la mujer latinoamericana de principios de siglo XX, describiendo qué significaba ser mujer y dando voz a las experiencias y deseos que muchas debían reprimir y acallar por los prejuicios sociales que podían generar.



A continuación, leerás algunos recortes de prensa que tratan sobre la obra de Bombal. En ellos observarás que una de las ideas que se reitera es la del “patriarcado”. ¿Pero qué significa este concepto? De acuerdo con las teorías de género, el “patriarcado” es una estructura de poder que sitúa a las mujeres en una posición de subordinación e inferioridad con respecto a los hombres, determinando la organización de las sociedades y la interpretación del mundo según las diferencias de género.

Tener en cuenta qué es el patriarcado te ayudará a entender los conflictos de los personajes femeninos de Bombal y a pensar críticamente acerca de si esta situación aún puede observarse en nuestra sociedad.

⁵ Fuente: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-145685_recurso_pdf.pdf



TEXTO 1: LA HERENCIA DE UNA ESCRITORA OBSESIONADA CON LAS TRENZAS

“En los márgenes de los modelos surrealistas y de la vanguardia en general, Bombal elabora un espacio propio en el cual la mujer deja de ser musa y mujer esculpida en un relieve, para convertirse en personaje de una problemática que devela en parte la circunstancia de la mujer latinoamericana durante la primera mitad del siglo XX”. De esta forma la investigadora Lucía Guerra describe en María Luisa Bombal, Obras Completas, la obra de la escritora. Según Guerra, el trabajo de María Luisa está marcado por dos simbolismos fundamentales: la naturaleza y la cabellera de sus protagonistas mujeres. En el texto, Guerra declara que “la cabellera larga es una prolongación de la naturaleza que, desde su ámbito mágico y desconocido, transmite otros modos de saber”.

Becerra, A. (2015). La herencia de una escritora obsesionada con las trenzas. Recuperado el 26 de mayo de 2017 de <http://radio.uchile.cl/2015/06/14/la-herencia-de-una-escritora-obsesionada-con-las-trenzas> (Fragmento).

TEXTO 2: SE REEDITA “EL ÁRBOL” DE MARÍA LUISA BOMBAL.

En toda la obra de Bombal existe una constante presencia de la naturaleza que le sirve como expresión simbólica de los estados más íntimos de sus protagonistas femeninos y de su situación marginal. En “El árbol” (1939), la naturaleza se convierte en el refugio de una protagonista que experimenta la represión bajo las reglas del patriarcado, y este refugio lo encuentra en el cuarto de vestir y en el gomero. La docilidad y pasividad de Brígida, protagonista del cuento, transparentan las relaciones de género en una época histórica (el Chile de los años 30) donde la mujer era marginada en los ámbitos públicos y privados de la vida.

Soler, L. (2013). Se reedita “El árbol” de María Luisa Bombal. (Fragmento)

TEXTO 3: MARÍA LUISA BOMBAL: ¿POR QUÉ ES MUCHO MÁS QUE LA AMORTAJADA?

Es precisamente una provocación a la sociedad machista chilena el hecho de que María Luisa Bombal eligiera protagonistas mujeres para sus obras, aunque escapa de la heroína romántica y deja de lado los estereotipos de mujer perfecta instaurados por la mentalidad y tradición masculinas: Bombal presenta mujeres fuertes, deseosas y también sufrientes, pudiendo representar a las mujeres negadas y veladas por el patriarcado, haciendo público lo privado, y sobre todo, entregándole a estas mujeres un espacio real. La vida de María Luisa Bombal es llevada a la pantalla grande a través de la película Bombal, que, lamentablemente, en lugar de centrarse en los dotes escriturales, talentos, influencias y legados, se centra en su vida amorosa y en el escándalo que se produjo cuando María Luisa Bombal intenta agredir a su amante, Eulogio Sánchez, opacando así a la gran escritora, restándole mérito a su legado y representándola solo como una mujer celosa, lo que demuestra que nuestra sociedad sigue siendo tan machista como en el siglo pasado.

Buksdorf, D. (2015). María Luisa Bombal: ¿Por qué es mucho más que La amortajada? <http://www.guioteca.com/literatura-contemporanea/maria-luisa-bombal-por-que-es-mucho-mas-que-la-amortajada/> (Fragmento).

Actividad:

1. **Estrategia.** ¿Qué hechos u opiniones sobre la escritora María Luisa Bombal comunica cada texto? Sintetízalo en la siguiente tabla:

	Hechos	Opiniones
Texto 1		
Texto 2		
Texto 3		



2. Hay personas que dicen lograr “conectarse con la naturaleza”. ¿A qué crees que se refieren?

PARA APRENDER MÁS...

MARÍA LUISA BOMBAL (1910 - 1980)

*La literatura de Bombal es considerada adelantada a su tiempo, ya que abordó una temática que sería trabajada en décadas posteriores, como es el analizar las relaciones entre hombres y mujeres y el rol que la sociedad le asigna a cada género. Este es uno de los temas del cuento “El árbol”, obra que se publicó por primera vez en Argentina en 1939. Entre sus obras destacan las novelas *La última niebla* (1934) y *La amortajada* (1938), y los cuentos “*Las islas nuevas*” (1939), “*Trenzas*” (1940) y “*La historia de María Griselda*” (1946). A pesar de la notable producción de María Luisa Bombal, nunca se le otorgó el Premio Nacional de Literatura; para muchos, una gran deuda que Chile mantendrá con la escritora.*

El árbol

El pianista se sienta, tose por prejuicio y se concentra un instante. Las luces en racimo que alumbran la sala declinan lentamente hasta detenerse en un resplandor mortecino de brasa, al tiempo que una frase musical comienza a subir en el silencio, a desenvolverse, clara, estrecha y juiciosamente caprichosa.

"Mozart, tal vez" —piensa Brígida. Como de costumbre se ha olvidado de pedir el programa. "Mozart, tal vez, o Scarlatti..." ¡Sabía tan poca música! Y no era porque no tuviese oído ni afición. De niña fue ella quien reclamó lecciones de piano; nadie necesitó imponérselas, como a sus hermanas. Sus hermanas, sin embargo, tocaban ahora correctamente y descifraban a primera vista, en tanto que ella... Ella había abandonado los estudios al año de iniciarlos. La razón de su inconsecuencia era tan sencilla como vergonzosa: jamás había conseguido aprender la llave de Fa, jamás. "No comprendo, no me alcanza la memoria más que para la llave de Sol". ¡La indignación de su padre! "¡A cualquiera le doy esta carga de un infeliz viudo con varias hijas que educar! ¡Pobre Carmen! Seguramente habría sufrido por Brígida. Es retardada esta criatura".

Brígida era la menor de seis niñas, todas diferentes de carácter. Cuando el padre llegaba por fin a su sexta hija, lo hacía tan perplejo y agotado por las cinco primeras que prefería simplificarse el día declarándola retardada. "No voy a luchar más, es inútil. Déjenla. Si no quiere estudiar, que no estudie. Si le gusta pasarse en la cocina, oyendo cuentos de ánimas, allá ella. Si le gustan las muñecas a los dieciséis años, que juegue". Y Brígida había conservado sus muñecas y permanecido totalmente ignorante.

¡Qué agradable es ser ignorante! ¡No saber exactamente quién fue Mozart; desconocer sus orígenes, sus influencias, las particularidades de su técnica! Dejarse solamente llevar por él de la mano, como ahora. Y Mozart la lleva, en efecto. La lleva por un puente suspendido sobre un agua cristalina que corre en un lecho de arena rosada. Ella está vestida de blanco, con un quitasol de encaje, complicado y fino como una telaraña, abierto sobre el hombro.



—Estás cada día más joven, Brígida. Ayer encontré a tu marido, a tu ex marido, quiero decir. Tiene todo el pelo blanco. Pero ella no contesta, no se detiene, sigue cruzando el puente que Mozart le ha tendido hacia el jardín de sus años juveniles.

Altos surtidores en los que el agua canta. Sus dieciocho años, sus trenzas castañas que desatadas le llegaban hasta los tobillos, su tez dorada, sus ojos oscuros tan abiertos y como interrogantes. Una pequeña boca de labios carnosos, una sonrisa dulce y el cuerpo más liviano y gracioso del mundo. ¿En qué pensaba, sentada al borde de la fuente? En nada. "Es tan tonta como linda" decían. Pero a ella nunca le importó ser tonta ni "planchar" en los bailes. Una a una iban pidiendo en matrimonio a sus hermanas. A ella no la pedía nadie.

¡Mozart! Ahora le brinda una escalera de mármol azul por donde ella baja entre una doble fila de lirios de hielo. Y ahora le abre una verja de barrotes con puntas doradas para que ella pueda echarse al cuello de Luis, el amigo íntimo de su padre. Desde muy niña, cuando todos la abandonaban, corría hacia Luis. Él la alzaba y ella le rodeaba el cuello con los brazos, entre risas que eran como pequeños gorjeos y besos que le disparaba aturdidamente sobre los ojos, la frente y el pelo ya entonces canoso (¿es que nunca había sido joven?) como una lluvia desordenada. "Eres un collar — le decía Luis—. Eres como un collar de pájaros".

Por eso se había casado con él. Porque al lado de aquel hombre solemne y taciturno no se sentía culpable de ser tal cual era: tonta, juguetona y perezosa. Sí, ahora que han pasado tantos años comprende que no se había casado con Luis por amor; sin embargo, no atina a comprender por qué, por qué se marchó ella un día, de pronto...

Pero he aquí que Mozart la toma nerviosamente de la mano y, arrastrándola en un ritmo segundo a segundo más apremiante, la obliga a cruzar el jardín en sentido inverso, a retomar el puente en una carrera que es casi una huida. Y luego de haberla despojado del quitasol y de la falda transparente, le cierra la puerta de su pasado con un acorde dulce y firme a la vez, y la deja en una sala de conciertos, vestida de negro, aplaudiendo maquinalmente en tanto crece la llama de las luces artificiales.

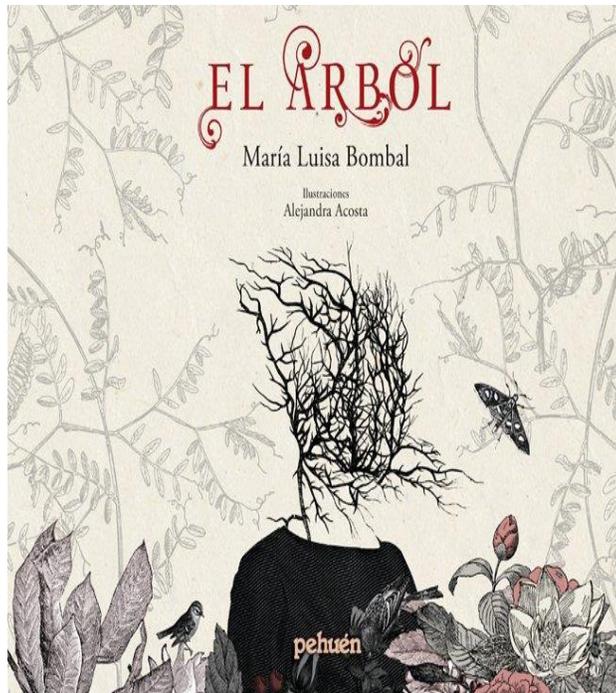
De nuevo la penumbra y de nuevo el silencio precursor.

Y ahora Beethoven empieza a remover el oleaje tibio de sus notas bajo una luna de primavera. ¡Qué lejos se ha retirado el mar! Brígida se interna playa adentro hacia el mar contraído allá lejos, refulgente y manso, pero entonces el mar se levanta, crece tranquilo, viene a su encuentro, la envuelve, y con suaves olas la va empujando, empujando por la espalda hasta hacerle recostar la mejilla sobre el cuerpo de un hombre. Y se aleja, dejándola olvidada sobre el pecho de Luis.

—No tienes corazón, no tienes corazón —solía decirle a Luis. Latía tan adentro el corazón de su marido que no pudo oírlo sino rara vez y de modo inesperado—. Nunca estás conmigo cuando estás a mi lado — protestaba en la alcoba, cuando antes de dormirse él abría ritualmente los periódicos de la tarde—.

¿Por qué te has casado conmigo? —Porque tienes ojos de venadito asustado —contestaba él y la besaba. Y ella, súbitamente alegre, recibía orgullosa sobre su hombro el peso de su cabeza cana. ¡Oh, ese pelo plateado y brillante de Luis!

—Luis, nunca me has contado de qué color era exactamente tu pelo cuando eras chico, y nunca me has contado tampoco lo que dijo tu madre cuando te empezaron a salir canas a los quince años. ¿Qué dijo? ¿Se rió? ¿Lloró? ¿Y tú estabas orgulloso o tenías vergüenza? Y en el colegio, tus compañeros, ¿qué decían? Cuéntame, Luis, cuéntame. . . —



Mañana te contaré. Tengo sueño, Brígida, estoy muy cansado. Apaga la luz. Inconscientemente él se apartaba de ella para dormir, y ella inconscientemente, durante la noche entera, perseguía el hombro de su marido, buscaba su aliento, trataba de vivir bajo su aliento, como una planta encerrada y sedienta que alarga sus ramas en busca de un clima propicio. Por las mañanas, cuando la mucama abría las persianas, Luis ya no estaba a su lado. Se había levantado sigiloso y sin darle los buenos días, por temor al collar de pájaros que se obstinaba en retenerlo fuertemente por los hombros. "Cinco minutos, cinco minutos nada más. Tu estudio no va a desaparecer porque te quedes cinco minutos más conmigo, Luis". Sus despertares. ¡Ah, qué tristes sus despertares! Pero —era curioso— apenas pasaba a su cuarto de vestir, su tristeza se disipaba como por encanto.

Un oleaje bulle, bulle muy lejano, murmura como un mar de hojas. ¿Es Beethoven? No. Es el árbol pegado a la ventana del cuarto de vestir. Le bastaba entrar para que sintiese circular en ella una gran sensación bienhechora. ¡Qué calor hacía siempre en el dormitorio por las mañanas! ¡Y qué luz cruda! Aquí, en cambio, en el cuarto de vestir, hasta la vista descansaba, se refrescaba.

Las cretonas desvaídas, el árbol que desenvolvía sombras como de agua agitada y fría por las paredes, los espejos que doblaban el follaje y se ahuecaban en un bosque infinito y verde. ¡Qué agradable era ese cuarto! Parecía un mundo sumido en un acuario. ¡Cómo parloteaba ese inmenso gomero! Todos los pájaros del barrio venían a refugiarse en él. Era el único árbol de aquella estrecha calle en pendiente que, desde un costado de la ciudad, se despeñaba directamente al río.

—Estoy ocupado. No puedo acompañarte... Tengo mucho que hacer, no alcanzo a llegar para el almuerzo... Hola, sí estoy en el club. Un compromiso. Come y acuéstate... No. No sé. Más vale que no me esperes, Brígida.

—¡Si tuviera amigas! —suspiraba ella. Pero todo el mundo se aburría con ella. ¡Si tratara de ser un poco menos tonta! ¿Pero cómo ganar de un tirón tanto terreno perdido? Para ser inteligente hay que empezar desde chica, ¿no es verdad?

A sus hermanas, sin embargo, los maridos las llevaban a todas partes, pero Luis —¿por qué no había de confesárselo a sí misma?— se avergonzaba de ella, de su ignorancia, de su timidez y hasta de sus dieciocho años. ¿No le había pedido acaso que dijera que tenía por lo menos veintiuno, como si su extrema juventud fuera en ellos una tara secreta?

Y de noche ¡qué cansado se acostaba siempre! Nunca la escuchaba del todo. Le sonreía, eso sí, le sonreía con una sonrisa que ella sabía maquinal. La colmaba de caricias de las que él estaba ausente. ¿Por qué se había casado con ella? Para continuar una costumbre, tal vez para estrechar la vieja relación de amistad con su padre. Tal vez la vida consistía para los hombres en una serie de costumbres consentidas y continuas. Si alguna llegaba a quebrarse, probablemente se producía el desbarajuste, el fracaso. Y los hombres empezaban entonces a errar por las calles de la ciudad, a sentarse en los bancos de las plazas, cada día peor vestidos y con la barba más crecida. La vida de Luis, por lo tanto, consistía en llenar con una ocupación cada minuto del día. ¡Cómo no haberlo comprendido antes! Su padre tenía razón al declararla retardada. —Me gustaría ver nevar alguna vez, Luis. —Este verano te llevaré a Europa y como allá es invierno podrás



ver nevar. —Ya sé que es invierno en Europa cuando aquí es verano. ¡Tan ignorante no soy! A veces, como para despertarlo al arrebatado del verdadero amor, ella se echaba sobre su marido y lo cubría de besos, llorando, llamándolo: Luis, Luis, Luis... —¿Qué? ¿Qué te pasa? ¿Qué quieres? —Nada. —¿Por qué me llamas de ese modo, entonces? —Por nada, por llamarte. Me gusta llamarte. Y él sonreía, acogiendo con benevolencia aquel nuevo juego.

Llegó el verano, su primer verano de casada. Nuevas ocupaciones impidieron a Luis ofrecerle el viaje prometido. —Brígida, el calor va a ser tremendo este verano en Buenos Aires. ¿Por qué no te vas a la estancia con tu padre?

—¿Sola?

—Yo iría a verte todas las semanas, de sábado a lunes. Ella se había sentado en la cama, dispuesta a insultar. Pero en vano buscó palabras hirientes que gritarle. No sabía nada, nada. Ni siquiera insultar.

—¿Qué te pasa? ¿En qué piensas, Brígida? Por primera vez Luis había vuelto sobre sus pasos y se inclinaba sobre ella, inquieto, dejando pasar la hora de llegada a su despacho.

—Tengo sueño...

—había replicado Brígida puerilmente, mientras escondía la cara en las almohadas. Por primera vez él la había llamado desde el club a la hora del almuerzo. Pero ella había rehusado salir al teléfono, esgrimiendo rabiosamente el arma aquella que había encontrado sin pensarlo: el silencio. Esa misma noche comía frente a su marido sin levantar la vista, contraídos todos sus nervios.

—¿Todavía está enojada, Brígida? Pero ella no quebró el silencio.

—Bien sabes que te quiero, collar de pájaros. Pero no puedo estar contigo a toda hora. Soy un hombre muy ocupado. Se llega a mi edad hecho un esclavo de mil compromisos. . . .

—¿Quieres que salgamos esta noche?... . . .

—¿No quieres? Paciencia. Dime, ¿llamó Roberto desde Montevideo? . . .

—¡Qué lindo traje! ¿Es nuevo? . . .

—¿Es nuevo, Brígida? Contesta, contéstame...

Pero ella tampoco esta vez quebró el silencio. Y en seguida lo inesperado, lo asombroso, lo absurdo. Luis que se levanta de su asiento, tira violentamente la servilleta sobre la mesa y se va de la casa dando portazos. Ella se había levantado a su vez, atónita, temblando de indignación por tanta injusticia. "Y yo, y yo —murmuraba desorientada—, yo que durante casi un año... cuando por primera vez me permito un reproche... ¡Ah, me voy, me voy esta misma noche! No volveré a pisar nunca más esta casa..." Y abría con furia los armarios de su cuarto de vestir, tiraba desatinadamente la ropa al suelo.

Fue entonces cuando alguien o algo golpeó en los cristales de la ventana.

Había corrido, no supo cómo ni con qué insólita valentía, hacia la ventana. La había abierto. Era el árbol, el gomero que un gran soplo de viento agitaba, el que golpeaba con sus ramas los vidrios, el que la requería desde afuera como para que lo viera retorcerse hecho una impetuosa llamarada negra bajo el cielo encendido de aquella noche de verano.



Un pesado aguacero no tardaría en rebotar contra sus frías hojas. ¡Qué delicia! Durante toda la noche, ella podría oír la lluvia azotar, escurrirse por las hojas del gomero como por los canales de mil goteras fantasiosas. Durante toda la noche oiría crujir y gemir el viejo tronco del gomero contándole de la intemperie, mientras ella se acurrucaría, voluntariamente friolenta, entre las sábanas del amplio lecho, muy cerca de Luis.

Puñados de perlas que llueven a chorros sobre un techo de plata. Chopin. Estudios de Federico Chopin.

¿Durante cuántas semanas se despertó de pronto, muy temprano, apenas sentía que su marido, ahora también él obstinadamente callado, se había escurrido del lecho? El cuarto de vestir: la ventana abierta de par en par, un olor a río y a pasto flotando en aquel cuarto bienhechor, y los espejos velados por un halo de neblina. Chopin y la lluvia que resbala por las hojas del gomero con ruido de cascada secreta, y parece empapar hasta las rosas de las cretonas, se entremezclan en su agitada nostalgia. ¿Qué hacer en verano cuando llueve tanto? ¿Quedarse el día entero en el cuarto fingiendo una convalecencia o una tristeza? Luis había entrado tímidamente una tarde. Se había sentado muy tieso. Hubo un silencio.

—Brígida, ¿entonces es cierto? ¿Ya no me quieres?

Ella se había alegrado de golpe, estúpidamente.

Puede que hubiera gritado: "No, no; te quiero, Luis, te quiero", si él le hubiera dado tiempo, si no hubiese agregado, casi de inmediato, con su calma habitual:

—En todo caso, no creo que nos convenga separarnos, Brígida. Hay que pensarlo mucho.

En ella los impulsos se abatieron tan bruscamente como se habían precipitado. ¡A qué exaltarse inútilmente! Luis la quería con ternura y medida; si alguna vez llegara a odiarla, la odiaría con justicia y prudencia. Y eso era la vida. Se acercó a la ventana, apoyó la frente contra el vidrio glacial, Allí estaba el gomero recibiendo serenamente la lluvia que lo golpeaba, tranquilo y regular.

El cuarto se inmovilizaba en la penumbra, ordenado y silencioso. Todo parecía detenerse, eterno y muy noble. Eso era la vida. Y había cierta grandeza en aceptarla así, mediocre, como algo definitivo, irremediable. Mientras del fondo de las cosas parecía brotar y subir una melodía de palabras graves y lentas que ella se quedó escuchando: "Siempre". "Nunca"... Y así pasan las horas, los días y los años. ¡Siempre! ¡Nunca! ¡La vida, la vida! Al recobrase cayó en cuenta que su marido se había escurrido del cuarto. ¡Siempre! ¡Nunca!... Y la lluvia, secreta e igual, aún continuaba susurrando en Chopin.

El verano deshojaba su ardiente calendario. Caían páginas luminosas y enceguedoras como espadas de oro, y páginas de una humedad malsana como el aliento de los pantanos; caían páginas de furiosa y breve tormenta, y páginas de viento caluroso, del viento que trae el "clavel del aire" y lo cuelga del inmenso gomero.

Algunos niños solían jugar al escondite entre las enormes raíces convulsas que levantaban las baldosas de la acera, y el árbol se llenaba de risas y de cuchicheos. Entonces ella se asomaba a la ventana y golpeaba las manos; los niños se dispersaban asustados, sin reparar en su sonrisa de niña que a su vez desea participar en el juego.

Solitaria, permanecía largo rato acodada en la ventana mirando el oscilar del follaje —siempre corría alguna brisa en aquella calle que se despeñaba directamente hasta el río— y era como hundir la mirada en un agua movediza o en



el fuego inquieto de una chimenea. Una podía pasarse así las horas muertas, vacía de todo pensamiento, atontada de bienestar.

Apenas el cuarto empezaba a llenarse del humo del crepúsculo ella encendía la primera lámpara, y la primera lámpara resplandecía en los espejos, se multiplicaba como una luciérnaga deseosa de precipitar la noche.

Y noche a noche dormitaba junto a su marido, sufriendo por rachas. Pero cuando su dolor se condensaba hasta herirla como un puntazo, cuando la asediaba un deseo demasiado imperioso de despertar a Luis para pegarle o acariciarlo, se escurría de puntillas hacia el cuarto de vestir y abría la ventana. El cuarto se llenaba instantáneamente de discretos ruidos y discretas presencias, de pisadas misteriosas, de aleteos, de sutiles chasquidos vegetales, del dulce gemido de un grillo escondido bajo la corteza del gomero sumido en las estrellas de una calurosa noche estival.

Su fiebre decaía a medida que sus pies desnudos se iban helando poco a poco sobre la estera. No sabía por qué le era tan fácil sufrir en aquel cuarto.

Melancolía de Chopin engranando un estudio tras otro, engranando una melancolía tras otra, imperturbable.

Y vino el otoño. Las hojas secas revoloteaban un instante antes de rodar sobre el césped del estrecho jardín, sobre la acera de la calle en pendiente. Las hojas se desprendían y caían... La cima del gomero permanecía verde, pero por debajo el árbol enrojecía, se ensombrecía como el forro gastado de una suntuosa capa de baile. Y el cuarto parecía ahora sumido en una copa de oro triste.

Echada sobre el diván, ella esperaba pacientemente la hora de la cena, la llegada improbable de Luis. Había vuelto a hablarle, había vuelto a ser su mujer, sin entusiasmo y sin ira. Ya no lo quería. Pero ya no sufría. Por el contrario, se había apoderado de ella una inesperada sensación de plenitud, de placidez. Ya nadie ni nada podría herirla. Puede que la verdadera felicidad esté en la convicción de que se ha perdido irremediablemente la felicidad. Entonces empezamos a movernos por la vida sin esperanzas ni miedos, capaces de gozar por fin todos los pequeños goces, que son los más perdurables. Un estruendo feroz, luego una llamarada blanca que la echa hacia atrás toda temblorosa. ¿Es el entreacto? No. Es el gomero, ella lo sabe. Lo habían abatido de un solo hachazo. Ella no pudo oír los trabajos que empezaron muy de mañana.

"Las raíces levantaban las baldosas de la acera y entonces, naturalmente, la comisión de vecinos..."

Encandilada se ha llevado las manos a los ojos. Cuando recobra la vista se incorpora y mira a su alrededor. ¿Qué mira?

¿La sala de concierto bruscamente iluminada, la gente que se dispersa? No. Ha quedado aprisionada en las redes de su pasado, no puede salir del cuarto de vestir. De su cuarto de vestir invadido por una luz blanca aterradora. Era como si hubieran arrancado el techo de cuajo; una luz cruda entraba por todos lados, se le metía por los poros, la quemaba de frío. Y todo lo veía a la luz de esa fría luz: Luis, su cara arrugada, sus manos que surcan gruesas venas desteñidas, y las cretonas de colores chillones.

Despavorida ha corrido hacia la ventana. La ventana abre ahora directamente sobre una calle estrecha, tan estrecha que su cuarto se estrella, casi contra la fachada de un rascacielos deslumbrante. En la planta baja, vidrieras y más vidrieras llenas de frascos. En la esquina de la calle, una hilera de automóviles alineados frente a una estación de servicio pintada de rojo. Algunos muchachos, en mangas de camisa, patean una pelota en medio de la calzada.



Y toda aquella fealdad había entrado en sus espejos. Dentro de sus espejos había ahora balcones de níquel y trapos colgados y jaulas con canarios. Le habían quitado su intimidad, su secreto; se encontraba desnuda en medio de la calle, desnuda junto a un marido viejo que le volvía la espalda para dormir, que no le había dado hijos. No comprende cómo hasta entonces no había deseado tener hijos, cómo había llegado a conformarse a la idea de que iba a vivir sin hijos toda su vida. No comprende cómo pudo soportar durante un año esa risa de Luis, esa risa demasiado jovial, esa risa postiza de hombre que se ha adiestrado en la risa porque es necesario reír en determinadas ocasiones. ¡Mentira! Eran mentiras su resignación y su serenidad; quería amor, sí, amor, y viajes y locuras, y amor, amor. . .

—Pero, Brígida, ¿por qué te vas?, ¿por qué te quedabas? —había preguntado Luis. Ahora habría sabido contestarle: — ¡El árbol, Luis, el árbol! Han derribado el gomero.

Bombal, M. L. (2012). El árbol. En Guerra, L. (Comp.). Obras completas. Santiago: Zig-Zag

Actividad:

Localizar información

1. ¿Cuál es el presente en el relato: la experiencia del concierto que vive Brígida o la vida de Brígida junto a Luis? Explica.

Relacionar e interpretar

2. ¿Cómo ven a Brígida los otros personajes del relato? ¿Cómo influyen estas percepciones en la imagen que la propia Brígida tiene de sí misma?
3. ¿Cuál o cuáles son los motivos por los que Brígida decide finalmente separarse de Luis?.
4. ¿Qué piensas que simboliza o representa el gomero en esta historia? Explica.

Reflexionar sobre el texto

5. ¿Los roles de hombres y mujeres presentados en el cuento de Bombal han cambiado en el siglo XXI o aún se mantienen? Argumente.



EL TIEMPO EN LA NARRACIÓN– 4° medio

<p>OBJETIVO DE APRENDIZAJE OA 8 (2°medio) Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:</p> <ul style="list-style-type: none"> *una hipótesis sobre el sentido de la obra, que muestre un punto de vista personal, histórico, social o universal * una crítica de la obra sustentada en citas o ejemplos * los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros *la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada, ejemplificando dicha relación. 	<p>CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: Contexto de producción Interpretación de textos</p>
<p>Nombre:</p>	<p>Fecha:</p>

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías de contenido y aplicación.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material.

El tiempo en la narración⁶

En un texto narrativo se relatan las acciones de unos personajes en un tiempo y un espacio determinados. **El orden en que se presentan los acontecimientos de la narración dependerá del propósito del autor**, pero al organizarlos temporalmente es posible reconocer una secuencia narrativa básica, la que consta de **tres momentos: inicio, desarrollo y desenlace**. Sin embargo, no siempre la narración estará ordenada en esta secuencia lineal. El autor puede alterar esta secuencia y reordenar los hechos de la historia para lograr un efecto en el lector; por ejemplo, el efecto de recrear el resurgimiento de los recuerdos y de las emociones de un personaje, como en el cuento “El árbol” que leíste con anterioridad.

El punto de vista temporal en la narración

Al enfrentarnos a una obra narrativa, ya sea una novela o un cuento, es importante distinguir entre el tiempo en el que se ubica el narrador para contar la historia, **el tiempo del narrador, y el tiempo en que suceden los hechos, el tiempo de lo narrado**. Al respecto, hay tres posibilidades:

- **El tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden:** en este caso, el narrador va relatando los hechos a medida que estos acontecen y usa el tiempo presente. Su perspectiva de los hechos es restringida, pues solo los abarca a medida que estos ocurren. Observa el siguiente fragmento del cuento “El árbol”:

⁶ FUENTE: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-145685_recurso_pdf.pdf



“El pianista **se sienta, tose** por prejuicio y **se concentra** un instante. Las luces en racimo que **alumbran** la sala **declinan** lentamente hasta detenerse en un resplandor mortecino de brasa, al tiempo que una frase musical **comienza** a subir en el silencio”.

Formas verbales en tiempo presente

- **El narrador cuenta hechos del pasado:** desde el presente, el narrador relata hechos que se desarrollaron en el pasado empleando el tiempo pretérito. La perspectiva del narrador es total, ya que los hechos que relata están concluidos, por lo que él tiene un manejo completo de ellos. Observa este fragmento de “El árbol”:

“De niña **fue** ella quien **reclamó** lecciones de piano; nadie **necesitó** imponérselas, como a sus hermanas”

Formas verbales en pretérito

- El narrador cuenta lo que sucederá: desde el presente, el narrador cuenta hechos que sucederán en el futuro, empleando para ello el tiempo futuro. La perspectiva del narrador pareciera ir creando el mundo de la historia.

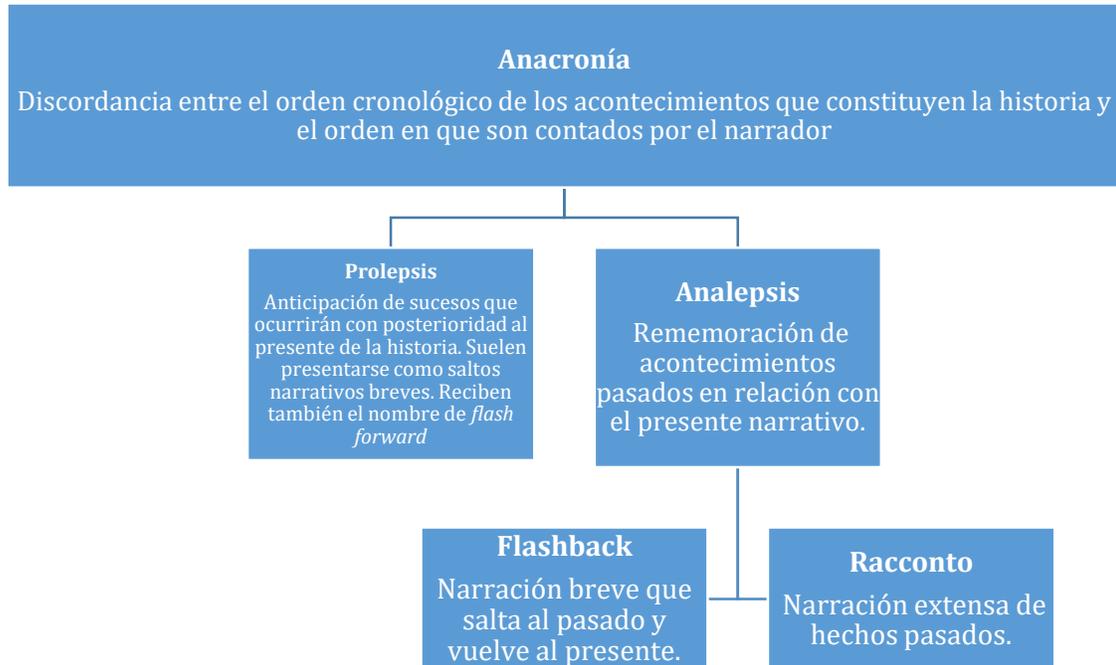
“**Llegaré** al inmenso edificio, que **tendrá** un amplio hall de entrada, intimidante. Me **anunciaré** a la recepcionista, me **dirá** que aguarde a ser autorizado”.

Formas verbales en tiempo futuro.

“Tiempo futuro”, Carlos Donatucci

Las anacronías en la narración

Para contar la historia el narrador fija un punto de partida que corresponde al presente narrativo y, a partir de él, retrocede o avanza en el tiempo, valiéndose de la técnica narrativa llamada **anacronía**. El siguiente esquema sintetiza las principales anacronías:



En “**El árbol**”, por ejemplo, es posible reconocer tres analepsis (flashback). Mientras Brígida se encuentra en el concierto, el narrador interrumpe el relato para contar distintos episodios de su vida pasada, los que coinciden con el inicio de la música de Mozart, Beethoven y Chopin, respectivamente. El carácter fragmentado que le otorga al relato el uso de esta anacronía, pareciera que busca transmitir al lector el estado anímico de la protagonista, así como dar verosimilitud a la historia, al presentarla tal como se suceden los pensamientos y recuerdos cuando surgen en la mente humana.

Recursos narrativos: narración enmarcada e historia paralela

La **narración enmarcada** corresponde a una técnica en la que se incluye una o más historias dentro de otra principal, las que pueden o no relacionarse entre sí. Para conectar el o los relatos enmarcados, el narrador o un personaje de la historia principal da paso a la historia que se introduce. Gráficamente, el relato enmarcado puede representarse como el esquema que se muestra al costado.

En la **historia paralela**, el mundo narrado se estructura por medio de dos historias que transcurren en un marco espacial y temporal diferente, pero con una cronología similar, es decir, los acontecimientos siguen una secuencia parecida. Los personajes pueden coincidir o presentar semejanzas que permiten construir el paralelismo, pero el ambiente y el argumento son distintos. Durante la lectura, o a veces al final del relato, se comprende cuál es el tema o sentido que relaciona ambas historias.

La noche boca arriba (Julio Cortázar)

A mitad del largo zaguán del hotel pensó que debía ser tarde y se apuró a salir a la calle y sacar la motocicleta del rincón donde el portero de al lado le permitía guardarla. En la joyería de la esquina vio que eran las nueve menos diez; llegaría con tiempo sobrado a donde iba. El sol se filtraba entre los altos edificios del centro, y él -porque para sí mismo, para ir pensando, no tenía nombre- montó en la máquina saboreando el paseo. La moto ronroneaba entre sus piernas, y un viento fresco le chicoteaba los pantalones.

Dejó pasar los ministerios (el rosa, el blanco) y la serie de comercios con brillantes vitrinas de la calle Central. Ahora entraba en la parte más agradable del trayecto, el verdadero paseo: una calle larga, bordeada de árboles, con poco tráfico y amplias villas que dejaban venir los jardines hasta las aceras, apenas demarcadas por setos bajos. Quizá algo distraído, pero corriendo por la derecha como correspondía, se dejó llevar por la tersura, por la leve crispación de ese día apenas empezado. Tal vez su involuntario relajamiento le impidió prevenir el accidente. Cuando vio que la mujer parada en la esquina se lanzaba a la calzada a pesar de las luces verdes, ya era tarde para las soluciones fáciles. Frenó con el pie y con la mano, desviándose a la izquierda; oyó el grito de la mujer, y junto con el choque perdió la visión. Fue como dormirse de golpe.

Volvió bruscamente del desmayo. Cuatro o cinco hombres jóvenes lo estaban sacando de debajo de la moto. Sentía gusto a sal y sangre, le dolía una rodilla y cuando lo alzaron gritó, porque no podía soportar la presión en el brazo derecho. Voces que no parecían pertenecer a las caras suspendidas sobre él, lo alentaban con bromas y seguridades. Su único alivio fue oír la confirmación de que había estado en su derecho al cruzar la esquina. Preguntó por la mujer, tratando de dominar la náusea que le ganaba la garganta. Mientras lo llevaban boca arriba hasta una farmacia próxima, supo que la causante del accidente no tenía más que rasguños en la piernas. "Usted la agarró apenas, pero el golpe le hizo saltar la máquina de costado..."; Opiniones, recuerdos, despacio, éntrenlo de espaldas, así va bien, y alguien con guardapolvo dándole de beber un trago que lo alivió en la penumbra de una pequeña farmacia de barrio.

La ambulancia policial llegó a los cinco minutos, y lo subieron a una camilla blanda donde pudo tenderse a gusto. Con toda lucidez, pero sabiendo que estaba bajo los efectos de un shock terrible, dio sus señas al policía que lo acompañaba. El brazo casi no le dolía; de una cortadura en la ceja goteaba sangre por toda la cara. Una o dos veces se lamió los labios para beberla. Se sentía bien, era un accidente, mala suerte; unas semanas quieto y nada más. El vigilante le dijo que la motocicleta no parecía muy estropeada. "Natural", dijo él. "Como que me la ligué encima..." Los dos rieron y el vigilante le dio la mano al llegar al hospital y le deseó buena suerte. Ya la náusea volvía poco a poco; mientras lo llevaban en una camilla de ruedas hasta un pabellón del fondo, pasando bajo árboles llenos de pájaros, cerró los ojos y deseó estar dormido o cloroformado. Pero lo tuvieron largo rato en una pieza con olor a hospital, llenando una ficha, quitándole la ropa y vistiéndolo con una camisa grisácea y dura. Le movían cuidadosamente el brazo, sin que le doliera. Las enfermeras bromeaban todo el tiempo, y si no hubiera sido por las contracciones del estómago se habría sentido muy bien, casi contento.

Lo llevaron a la sala de radio, y veinte minutos después, con la placa todavía húmeda puesta sobre el pecho como una lápida negra, pasó a la sala de operaciones. Alguien de blanco, alto y delgado, se le acercó y se puso a mirar la

JULIO CORTÁZAR

(Bruselas, 1914 - París, 1984)
Escritor argentino, una de las grandes figuras del llamado «boom» de la literatura hispanoamericana, fenómeno editorial que, en la década de 1960, dio merecida proyección internacional a los narradores del continente.





radiografía. Manos de mujer le acomodaban la cabeza, sintió que lo pasaban de una camilla a otra. El hombre de blanco se le acercó otra vez, sonriendo, con algo que le brillaba en la mano derecha. Le palmeó la mejilla e hizo una seña a alguien parado atrás.

Como sueño era curioso porque estaba lleno de olores y él nunca soñaba olores. Primero un olor a pantano, ya que a la izquierda de la calzada empezaban las marismas, los tembladerales de donde no volvía nadie. Pero el olor cesó, y en cambio vino una fragancia compuesta y oscura como la noche en que se movía huyendo de los aztecas. Y todo era tan natural, tenía que huir de los aztecas que andaban a caza de hombre, y su única probabilidad era la de esconderse en lo más denso de la selva, cuidando de no apartarse de la estrecha calzada que sólo ellos, los *motecas*, conocían.

Lo que más lo torturaba era el olor, como si aun en la absoluta aceptación del sueño algo se revelara contra eso que no era habitual, que hasta entonces no había participado del juego. "Huele a guerra", pensó, tocando instintivamente el puñal de piedra atravesado en su ceñidor de lana tejida. Un sonido inesperado lo hizo agacharse y quedar inmóvil, temblando. Tener miedo no era extraño, en sus sueños abundaba el miedo. Esperó, tapado por las ramas de un arbusto y la noche sin estrellas. Muy lejos, probablemente del otro lado del gran lago, debían estar ardiendo fuegos de vivac; un resplandor rojizo teñía esa parte del cielo. El sonido no se repitió. Había sido como una rama quebrada. Tal vez un animal que escapaba como él del olor a guerra. Se enderezó despacio, venteando. No se oía nada, pero el miedo seguía allí como el olor, ese incienso dulzón de la guerra florida. Había que seguir, llegar al corazón de la selva evitando las ciénagas. A tientas, agachándose a cada instante para tocar el suelo más duro de la calzada, dio algunos pasos. Hubiera querido echar a correr, pero los tembladerales palpitaban a su lado. En el sendero en tinieblas, buscó el rumbo. Entonces sintió una bocanada del olor que más temía, y saltó desesperado hacia adelante.

-Se va a caer de la cama -dijo el enfermo de la cama de al lado-. No brinque tanto, amigo.

Abrió los ojos y era de tarde, con el sol ya bajo en los ventanales de la larga sala. Mientras trataba de sonreír a su vecino, se despertó casi físicamente de la última visión de la pesadilla. El brazo, enyesado, colgaba de un aparato con pesas y poleas. Sintió sed, como si hubiera estado corriendo kilómetros, pero no querían darle mucha agua, apenas para mojar los labios y hacer un buche. La fiebre lo iba ganando despacio y hubiera podido dormirse otra vez, pero saboreaba el placer de quedarse despierto, entornados los ojos, escuchando el diálogo de los otros enfermos, respondiendo de cuando en cuando a alguna pregunta. Vio llegar un carrito blanco que pusieron al lado de su cama, una enfermera rubia le frotó con alcohol la cara anterior del muslo, y le clavó una gruesa aguja conectada con un tubo que subía hasta un frasco lleno de líquido opalino. Un médico joven vino con un aparato de metal y cuero que le ajustó al brazo sano para verificar alguna cosa. Caía la noche, y la fiebre lo iba arrastrando blandamente a un estado donde las cosas tenían un relieve como de gemelos de teatro, eran reales y dulces y a la vez ligeramente repugnantes; como estar viendo una película aburrida y pensar que sin embargo en la calle es peor; y quedarse.

Vino una taza de maravilloso caldo de oro oliendo a puerro, a apio, a perejil. Un trocito de pan, más precioso que todo un banquete, se fue desmigajando poco a poco. El brazo no le dolía nada y solamente en la ceja, donde lo habían suturado, chirriaba a veces una punzada caliente y rápida. Cuando los ventanales de enfrente viraron a manchas de un azul oscuro, pensó que no iba a ser difícil dormirse. Un poco incómodo, de espaldas, pero al pasarse la lengua por los labios resacos y calientes sintió el sabor del caldo, y suspiró de felicidad, abandonándose.

Primero fue una confusión, un atraer hacia sí todas las sensaciones por un instante embotadas o confundidas. Comprendía que estaba corriendo en plena oscuridad, aunque arriba el cielo cruzado de copas de árboles era menos negro que el resto. "La calzada", pensó. "Me salí de la calzada." Sus pies se hundían en un colchón de hojas y barro, y ya



no podía dar un paso sin que las ramas de los arbustos le azotaran el torso y las piernas. Jadeante, sabiéndose acorralado a pesar de la oscuridad y el silencio, se agachó para escuchar. Tal vez la calzada estaba cerca, con la primera luz del día iba a verla otra vez. Nada podía ayudarlo ahora a encontrarla. La mano que sin saberlo él aferraba el mango del puñal, subió como un escorpión de los pantanos hasta su cuello, donde colgaba el amuleto protector. Moviéndose apenas los labios musitó la plegaria del maíz que trae las lunas felices, y la súplica a la Muy Alta, a la dispensadora de los bienes motecas. Pero sentía al mismo tiempo que los tobillos se le estaban hundiendo despacio en el barro, y la espera en la oscuridad del chaparral desconocido se le hacía insoportable. La guerra florida había empezado con la luna y llevaba ya tres días y tres noches. Si conseguía refugiarse en lo profundo de la selva, abandonando la calzada más allá de la región de las ciénagas, quizá los guerreros no le siguieran el rastro. Pensó en la cantidad de prisioneros que ya habrían hecho. Pero la cantidad no contaba, sino el tiempo sagrado. La caza continuaría hasta que los sacerdotes dieran la señal del regreso. Todo tenía su número y su fin, y él estaba dentro del tiempo sagrado, del otro lado de los cazadores.

Oyó los gritos y se enderezó de un salto, puñal en mano. Como si el cielo se incendiara en el horizonte, vio antorchas moviéndose entre las ramas, muy cerca. El olor a guerra era insoportable, y cuando el primer enemigo le saltó al cuello casi sintió placer en hundirle la hoja de piedra en pleno pecho. Ya lo rodeaban las luces y los gritos alegres. Alcanzó a cortar el aire una o dos veces, y entonces una sogas lo atrapó desde atrás.

-Es la fiebre -dijo el de la cama de al lado-. A mí me pasaba igual cuando me operé del duodeno. Tome agua y va a ver que duerme bien.

Al lado de la noche de donde volvía, la penumbra tibia de la sala le pareció deliciosa. Una lámpara violeta velaba en lo alto de la pared del fondo como un ojo protector. Se oía toser, respirar fuerte, a veces un diálogo en voz baja. Todo era grato y seguro, sin acoso, sin... Pero no quería seguir pensando en la pesadilla. Había tantas cosas en qué entretenerse. Se puso a mirar el yeso del brazo, las poleas que tan cómodamente se lo sostenían en el aire. Le habían puesto una botella de agua mineral en la mesa de noche. Bebió del gollete, golosamente. Distinguía ahora las formas de la sala, las treinta camas, los armarios con vitrinas. Ya no debía tener tanta fiebre, sentía fresca la cara. La ceja le dolía apenas, como un recuerdo. Se vio otra vez saliendo del hotel, sacando la moto. ¿Quién hubiera pensado que la cosa iba a acabar así? Trataba de fijar el momento del accidente, y le dio rabia advertir que había ahí como un hueco, un vacío que no alcanzaba a rellenar. Entre el choque y el momento en que lo habían levantado del suelo, un desmayo o lo que fuera no le dejaba ver nada. Y al mismo tiempo tenía la sensación de que ese hueco, esa nada, había durado una eternidad. No, ni siquiera tiempo, más bien como si en ese hueco él hubiera pasado a través de algo o recorrido distancias inmensas. El choque, el golpe brutal contra el pavimento. De todas maneras al salir del pozo negro había sentido casi un alivio mientras los hombres lo alzaban del suelo. Con el dolor del brazo roto, la sangre de la ceja partida, la contusión en la rodilla; con todo eso, un alivio al volver al día y sentirse sostenido y auxiliado. Y era raro. Le preguntaría alguna vez al médico de la oficina. Ahora volvía a ganarlo el sueño, a tirarlo despacio hacia abajo. La almohada era tan blanda, y en su garganta afiebrada la frescura del agua mineral. Quizá pudiera descansar de veras, sin las malditas pesadillas. La luz violeta de la lámpara en lo alto se iba apagando poco a poco.

Como dormía de espaldas, no lo sorprendió la posición en que volvía a reconocerse, pero en cambio el olor a humedad, a piedra rezumante de filtraciones, le cerró la garganta y lo obligó a comprender. Inútil abrir los ojos y mirar en todas direcciones; lo envolvía una oscuridad absoluta. Quiso enderezarse y sintió las sogas en las muñecas y los tobillos. Estaba estaqueado en el piso, en un suelo de lajas helado y húmedo. El frío le ganaba la espalda desnuda, las piernas. Con el mentón buscó torpemente el contacto con su amuleto, y supo que se lo habían arrancado. Ahora estaba



perdido, ninguna plegaria podía salvarlo del final. Lejanamente, como filtrándose entre las piedras del calabozo, oyó los atabales de la fiesta. Lo habían traído al teocalli, estaba en las mazmorras del templo a la espera de su turno.

Oyó gritar, un grito ronco que rebotaba en las paredes. Otro grito, acabando en un quejido. Era él que gritaba en las tinieblas, gritaba porque estaba vivo, todo su cuerpo se defendía con el grito de lo que iba a venir, del final inevitable. Pensó en sus compañeros que llenarían otras mazmorras, y en los que ascendían ya los peldaños del sacrificio. Gritó de nuevo sofocadamente, casi no podía abrir la boca, tenía las mandíbulas agarrotadas y a la vez como si fueran de goma y se abrieran lentamente, con un esfuerzo interminable. El chirriar de los cerrojos lo sacudió como un látigo. Convulso, retorciéndose, luchó por zafarse de las cuerdas que se le hundían en la carne. Su brazo derecho, el más fuerte, tiraba hasta que el dolor se hizo intolerable y hubo que ceder. Vio abrirse la doble puerta, y el olor de las antorchas le llegó antes que la luz. Apenas ceñidos con el taparrabos de la ceremonia, los acólitos de los sacerdotes se le acercaron mirándolo con desprecio. Las luces se reflejaban en los torsos sudados, en el pelo negro lleno de plumas. Cedieron las sogas, y en su lugar lo aferraron manos calientes, duras como el bronce; se sintió alzado, siempre boca arriba, tironeado por los cuatro acólitos que lo llevaban por el pasadizo. Los portadores de antorchas iban adelante, alumbrando vagamente el corredor de paredes mojadas y techo tan bajo que los acólitos debían agachar la cabeza. Ahora lo llevaban, lo llevaban, era el final. Boca arriba, a un metro del techo de roca viva que por momentos se iluminaba con un reflejo de antorcha. Cuando en vez del techo nacieran las estrellas y se alzara ante él la escalinata incendiada de gritos y danzas, sería el fin. El pasadizo no acababa nunca, pero ya iba a acabar, de repente olería el aire libre lleno de estrellas, pero todavía no, andaban llevándolo sin fin en la penumbra roja, tironeándolo brutalmente, y él no quería, pero cómo impedirlo si le habían arrancado el amuleto que era su verdadero corazón, el centro de la vida.

Salió de un brinco a la noche del hospital, al alto cielo raso dulce, a la sombra blanda que lo rodeaba. Pensó que debía haber gritado, pero sus vecinos dormían callados. En la mesa de noche, la botella de agua tenía algo de burbuja, de imagen traslúcida contra la sombra azulada de los ventanales. Jadeó buscando el alivio de los pulmones, el olvido de esas imágenes que seguían pegadas a sus párpados. Cada vez que cerraba los ojos las veía formarse instantáneamente, y se enderezaba aterrado pero gozando a la vez del saber que ahora estaba despierto, que la vigilia lo protegía, que pronto iba a amanecer, con el buen sueño profundo que se tiene a esa hora, sin imágenes, sin nada... Le costaba mantener los ojos abiertos, la modorra era más fuerte que él. Hizo un último esfuerzo, con la mano sana esbozó un gesto hacia la botella de agua; no llegó a tomarla, sus dedos se cerraron en un vacío otra vez negro, y el pasadizo seguía interminable, roca tras roca, con súbitas fulguraciones rojizas, y él boca arriba gimió apagadamente porque el techo iba a acabarse, subía, abriéndose como una boca de sombra, y los acólitos se enderezaban y de la altura una luna menguante le cayó en la cara donde los ojos no querían verla, desesperadamente se cerraban y abrían buscando pasar al otro lado, descubrir de nuevo el cielo raso protector de la sala. Y cada vez que se abrían era la noche y la luna mientras lo subían por la escalinata, ahora con la cabeza colgando hacia abajo, y en lo alto estaban las hogueras, las rojas columnas de rojo perfumado, y de golpe vio la piedra roja, brillante de sangre que chorreaba, y el vaivén de los pies del sacrificado, que arrastraban para tirarlo rodando por las escalinatas del norte. Con una última esperanza apretó los párpados, gimiendo por despertar. Durante un segundo creyó que lo lograría, porque estaba otra vez inmóvil en la cama, a salvo del balanceo cabeza abajo. Pero olía a muerte y cuando abrió los ojos vio la figura ensangrentada del sacrificador que venía hacia él con el cuchillo de piedra en la mano. Alcanzó a cerrar otra vez los párpados, aunque ahora sabía que no iba a despertarse, que estaba despierto, que el sueño maravilloso había sido el otro, absurdo como todos los sueños; un sueño en el que había andado por extrañas avenidas de una ciudad asombrosa, con luces verdes y rojas que ardían sin llama ni humo, con un enorme insecto de metal que zumbaba bajo sus piernas. En la mentira



infinita de ese sueño también lo habían alzado del suelo, también alguien se le había acercado con un cuchillo en la mano, a él tendido boca arriba, a él boca arriba con los ojos cerrados entre las hogueras.⁷

IMPORTANTE:

El texto anterior, cuento “La noche boca arriba” de Julio Cortázar, oscila entre la realidad de un joven que se encuentra en el hospital luego de sufrir un accidente en motocicleta y la de un indio moteca que es perseguido y atrapado por los aztecas durante una de sus ceremonias religiosas.

Actividad:

1. ¿Por qué crees que este cuento se titula “La noche boca arriba”? Fundamenta.
2. ¿Qué textos de los leídos en las guías te resultaron más desafiantes para tu comprensión? Escribe las dificultades que tuviste y cómo las superaste.

TEXTO	DIFICULTADES	ESTRATEGIA DE SUPERACIÓN
EL PRESUPUESTO (M. BENEDETTI)		
EL ÁRBOL (M. L. BOMBAL)		
LA NOCHE BOCA ARRIBA (J. CORTÁZAR)		

⁷ Fuente: http://ephsspanish.weebly.com/uploads/8/6/3/5/8635165/espanol_5_pap_lecturas_semestre.pdf



Género dramático– 4° medio

OBJETIVO DE APRENDIZAJE OA 8 (2° medio) Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando: *una hipótesis sobre el sentido de la obra, que muestre un punto de vista personal, histórico, social o universal * una crítica de la obra sustentada en citas o ejemplos * los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros *la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada, ejemplificando dicha relación.	CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: Contexto de producción Interpretación de textos
Nombre:	Fecha:

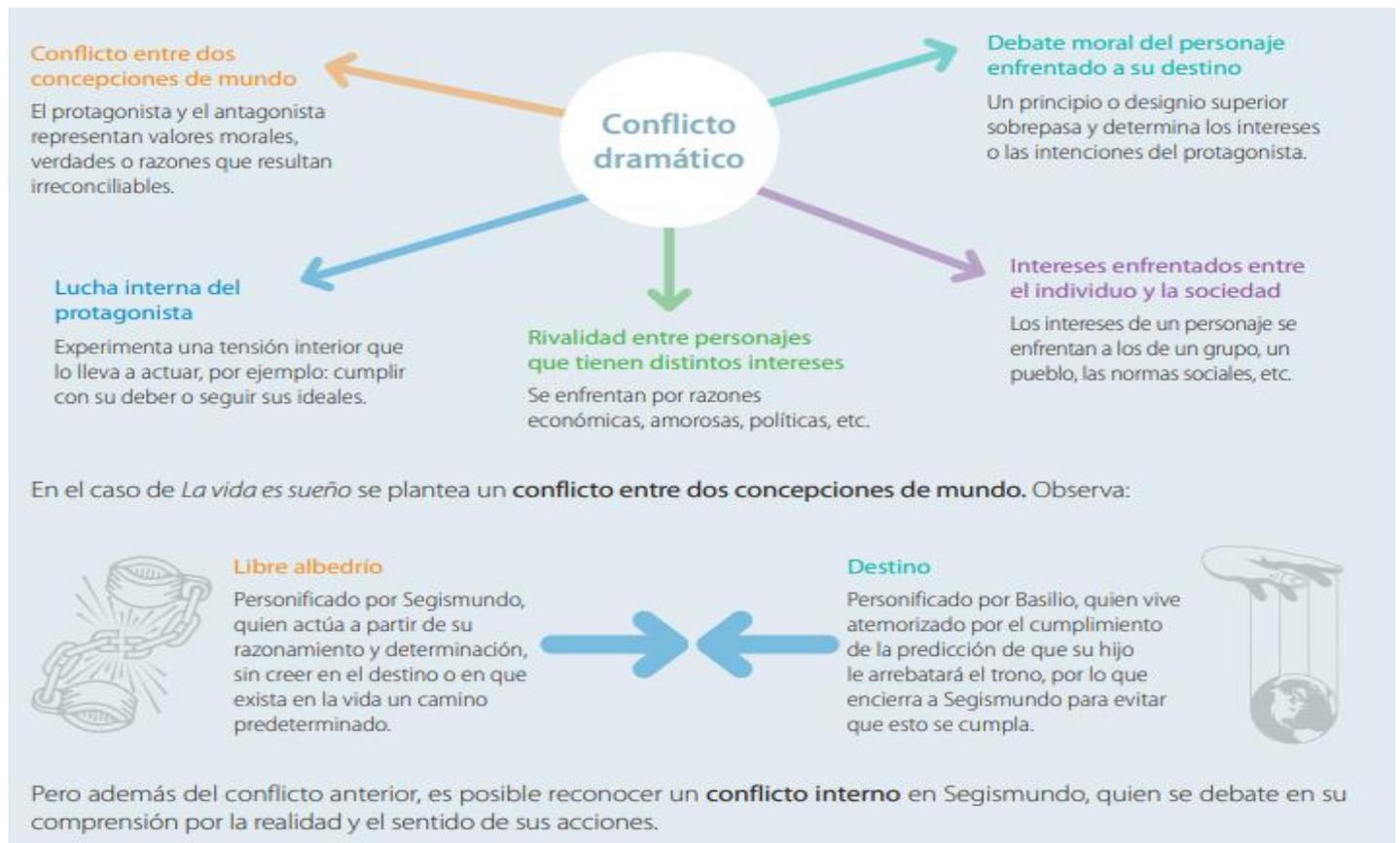
Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías de contenido y aplicación.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material.

EL CONFLICTO DRAMÁTICO

En la obra dramática, los personajes llevan a cabo acciones, impulsados por distintas motivaciones e intereses. El conflicto dramático surge cuando un personaje, al perseguir un determinado objetivo o fin, se ve enfrentado a un obstáculo que dificulta su propósito, lo que genera una pugna entre dos fuerzas que se oponen. Estas fuerzas generalmente se encuentran encarnadas en el protagonista y el antagonista de la obra. El conflicto es el motor de toda obra dramática y se constituye como el eje que articula los distintos elementos que la componen (acciones, personajes, motivaciones, tiempo, espacio, etc.).

El desenlace del conflicto podrá ser feliz, desgraciado o combinar parcialmente ambos estados, como suele ocurrir en la experiencia humana. Entre las distintas formas que puede asumir el conflicto dramático se cuentan:



Formas del discurso dramático

El discurso dramático se desarrolla mediante dos formas discursivas que se articulan y complementan: por un lado, encontramos los diálogos de los personajes, que mediante sus interacciones hacen avanzar la acción; y, por el otro, las acotaciones, que son textos que no se enuncian en la representación, pues su función es orientar la puesta en escena. Las acotaciones suelen escribirse entre paréntesis y en letra cursiva. A continuación, se presentan las características del diálogo y de otras dos formas empleadas en el género dramático:

Clotaldo.— Buenas albricias tendría.

Segismundo.— No muy buenas; por traidor, con pecho atrevido y fuerte, dos veces te daba muerte.

Clotaldo.— ¿Para mí tanto rigor?

Segismundo.— De todos era señor, y de todos me vengaba.

Diálogo: es la forma preponderante del género dramático. Gracias a esta forma discursiva el espectador (o lector) se informa de las acciones, de los personajes, sus motivaciones y de las relaciones que se establecen entre ellos.



Clotaldo (**Aparte**).— (Enternecido se ha ido el Rey de haberle escuchado).

Como habíamos hablado de aquella águila, dormido, tu sueño imperios han sido...

Aparte: es un recurso mediante el cual un personaje comunica alguna opinión en complicidad con el público, sin ser oído por los otros personajes de la escena.

Acotación: es una orientación para la representación o para el lector que indica gestos, movimientos, estados de ánimo de los personajes, entre otros.

Segismundo.— [...] ¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción, y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son

Monólogo: forma en que el personaje expresa sus pensamientos y sentimientos, sin esperar respuesta de un interlocutor. Una forma emparentada con el monólogo es el soliloquio, donde un personaje medita acerca de su situación psicológica y moral, revelando a los espectadores los conflictos de su alma.

Personajes tipo del drama del Siglo de Oro

Es fundamental para el análisis de los personajes de una obra entender qué representa cada uno, prestando atención a sus acciones y motivaciones. Los diálogos, por ejemplo, nos entregan mucha información sobre sus características. De acuerdo con sus rasgos, se pueden reconocer tipos de personajes con ciertas características establecidas previamente por la tradición literaria. Algunos personajes tipo representativos del drama del Siglo de Oro español son:

- La Dama:** Joven hermosa que representa el linaje, el amor intenso y la audacia. Junto al galán, constituye el centro sobre el que gira la acción dramática. En *La vida es sueño*, Rosaura corresponde a este tipo.
- El galán:** Apuesto joven que representa la gentileza, el linaje, el valor, el idealismo, la generosidad y la capacidad de sufrimiento. En *La vida es sueño*, el personaje de Segismundo corresponde a este tipo.
- El gracioso:** Es el confidente del galán y tiene como rasgos típicos la fidelidad al señor, sentido del humor, amor por la buena vida y el dinero, y tendencia a huir de los riesgos. En *La vida es sueño*, Clarín corresponde a este tipo.
- El rey:** Encarna el orden social. Cuenta con prudencia, sentido de la justicia y protege al desvalido ante la injusticia. En *La vida es sueño*, Basilio corresponde a este tipo.
- El villano:** Personaje con gran sentido del honor, valiente, amante de la paz y de las tradiciones de su aldea. En la obra *Fuente Ovejuna*, corresponde al personaje de Frondoso.
- El poderoso:** Comparte las características positivas del galán (linaje, valor y audacia), pero, sobre todo, prima la soberbia y la injusticia. En *Fuente Ovejuna*, corresponde al personaje del Comendador.
- El caballero:** Su función es proteger a la dama (como padre, hermano, esposo o pretendiente). Se caracteriza por su actitud vigilante y su autoridad para hacer respetar el orden social y moral, y el honor. Tópicos literarios

El término “tópico” proviene de la palabra *topos*, que en latín significa “lugar común”. Pese a que muchas veces se da un sentido peyorativo a la expresión “lugar común”, este recurso literario es de gran valor no solo para la creación, sino también para la comprensión de los textos literarios.

Los tópicos son temas tratados desde la Antigüedad y usados ampliamente en la Edad Media (de ahí sus nombres en latín), y cultivados de manera constante a lo largo de la tradición literaria. En el Renacimiento, los



autores se apropiaron de estos temas recurrentes y los incorporaron en sus obras. El reconocimiento de un tópico, entonces, ayuda a comprender y contextualizar el mensaje que busca transmitir una obra.

Existe una gran cantidad de tópicos literarios, los que se denominan mediante una sentencia o “frase lapidaria” (frase digna de ser cincelada en la piedra), dado que expresan una idea con suma exactitud. A continuación, te presentamos algunos tópicos para enriquecer tu comprensión de las obras de esta unidad y, en general, de cualquier obra a la que te enfrentes:

TÓPICO	DEFINICIÓN	EJEMPLO
<i>Tempus irreparabile fugit</i> (“el tiempo se escapa sin remedio”)	Señala el carácter irrecuperable del tiempo y, por lo tanto, de lo irremediable de la muerte.	“Recuerde el alma dormida, / avive el seso y despierte / contemplando / cómo se pasa la vida, / cómo se viene la muerte”. “Coplas a la muerte de su padre”, Jorge Manrique
<i>Carpe diem</i> (“aprovecha el momento”)	Llama a disfrutar de la vida, especialmente de la juventud, pues la muerte está siempre cerca.	“Coged de vuestra alegre primavera / el dulce fruto, antes que el tiempo airado / cubra de nieve la hermosa cumbre”. “Soneto XXIII”, Garcilaso de la Vega
<i>Contemptus mundi</i> (“desprecio del mundo”)	Reflexión o actitud en la que se desprecia lo que puede ofrecer el mundo (entendido como la realidad).	“¡Ay, qué larga es esta vida! / ¡Qué duros estos destierros, / esta cárcel, estos hierros / en que el alma está metida!”. “Vivo sin vivir en mí”, Santa Teresa de Jesús
<i>Vanitas vanitatum</i> (“vanidad de vanidades”)	Trata el carácter engañoso de las cosas y la necesidad de abandonarlas por otras más elevadas	“Este, que ves, engaño colorido, / que del arte ostentando los primores, [...] / es un afán caduco y, bien mirado, / es cadáver, es polvo, es sombra, es nada”. “Este, que ves, engaño colorido...”, Sor Juana Inés de la Cruz
<i>Vita somnium</i> (“la vida como sueño”)	Presenta la vida como una experiencia irreal, una ficción extraña y pasajera.	“¿Qué es la vida? Una ilusión, / una sombra, una ficción, / y el mayor bien es pequeño; / que toda la vida es sueño”. La vida es sueño, Calderón de la Barca
<i>Ubi sunt?</i> (“¿dónde están?”)	Pregunta retórica por personas o realidades desaparecidas.	“¿Dónde están ahora aquellos claros ojos / que llevaban tras sí colgada / mi alma doquier que ellos se volvían?”. “Égloga I”, Garcilaso de la Vega

Actividad: Escriba un diálogo considerando integrar:

- Al menos dos personajes -Aparte -Acotación -Monólogo
- Un personaje tipo -Tema: Pandemia.



LA VIDA ES SUEÑO– 4° medio

<p>OBJETIVO DE APRENDIZAJE OA 8 (2°medio) Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:</p> <ul style="list-style-type: none"> *una hipótesis sobre el sentido de la obra, que muestre un punto de vista personal, histórico, social o universal * una crítica de la obra sustentada en citas o ejemplos * los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros *la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada, ejemplificando dicha relación. 	<p>CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: Contexto de producción Interpretación de textos</p>
<p>Nombre:</p>	<p>Fecha:</p>

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías de contenido y aplicación.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material.

Antes de leer, responde las siguientes preguntas:

1. ¿Qué ideas te sugiere el título de la obra que leerás: La vida es sueño?
2. ¿Qué clase de sentimientos enceguecen al ser humano? ¿Qué sentido le atribuyes a la expresión “enceguecer”?

El fragmento que aquí leerás corresponde a lo que sucede luego de que Segismundo ha estado en el palacio de Basilio, donde se ha comportado como un déspota. Debido a su actuar, el rey decide devolverlo a su prisión, haciéndole creer que todo fue un sueño. Los únicos que saben la verdad del engaño, además del rey Basilio, son su sirviente Clotaldo y Clarín, reciente amigo de Segismundo.

Sobre La vida es sueño

El fragmento que leerás a continuación pertenece a la Jornada II de la obra La vida es sueño, de Pedro Calderón de la Barca. Se trata del más célebre de sus trabajos, en el que se entrecruzan temas que constituyen algunas de las cuestiones más debatidas de la época: **el libre albedrío** (facultad de obrar según la propia voluntad), **la inconsistencia de la vida** (representada por el juego entre apariencia y realidad) y **el ejercicio del poder**.

El argumento de la obra es el siguiente: al nacer el príncipe Segismundo, el oráculo vaticina que se convertirá en un tirano para el pueblo tras derrotar a su padre —el rey Basilio de Polonia—. Para evitar que esto suceda, el soberano declara muerto al recién nacido ante sus súbditos y lo encierra en una torre. De este modo, Segismundo crece sin conocer el mundo y sin tener contacto con nadie más que con Clotaldo, su carcelero. No obstante, luego

de un tiempo, el rey Basilio decide probar a su hijo y, tras suministrarle un somnífero, lo hace llevar al palacio, donde se comporta con gran soberbia, por lo que el rey lo encierra nuevamente. El pueblo, enterado de la prisión de su príncipe natural, lo libera y Segismundo, tras vencer en batalla a su padre, lo perdona y se pone a su servicio, demostrando así que ha aprendido a controlar sus pasiones y que la voluntad humana puede vencer los designios del destino.

Estrategia de lectura

Las acciones que se desarrollan en las obras dramáticas no son contadas por un narrador, sino que las conocemos mediante los diálogos de los personajes y las acotaciones del autor. Por este motivo es importante comprender qué dice cada personaje y cómo esto se relaciona con las acciones anteriores y posteriores. Para ello, fórmulate preguntas que te permitan chequear tu comprensión. Por ejemplo:

Clotaldo.— Señor, ¿así viene
Vuestra Majestad?

Basilio.— La necia curiosidad
de ver lo que pasa aquí a
Segismundo, ¡ay de mí!, deste
modo me ha traído

¿Quién es el personaje que habla?: Basilio

¿Qué se ha dicho previamente?: Clotaldo le ha preguntado a Basilio por qué ha venido.

¿De qué o quién habla y qué dice al respecto?: habla de su curiosidad por ver a Segismundo.

APLICA ESTA ESTRATEGIA DE LECTURA...

Pedro Calderón de la Barca (1600 - 1681)

Notable dramaturgo español del Siglo de Oro. En su obra aparecen los temas que marcan el teatro de sus antecesores, como el honor, la monarquía y la religión, pero los aborda desde una perspectiva más reflexiva, además de tratar los grandes problemas filosóficos y morales de la época barroca. Asimismo, Calderón introdujo diversas innovaciones en el teatro, como simplificar la trama, disminuir el número de personajes y dar mayor peso dramático a los protagonistas para profundizar en su carácter y en la evolución del conflicto que los afecta. Entre sus obras destacan *La vida es sueño* (1636), *El mágico prodigioso* (1637), *El alcalde de Zalamea* (1651) y *El gran teatro del mundo* (1655), entre otras.



La vida es sueño (Pedro Calderón de la Barca)

Jornada II (Se observa a Segismundo como al principio, con pieles y cadena, durmiendo en el suelo. Salen Clotaldo y Clarín y los dos criados.)

Clotaldo.— Aquí le habéis de dejar, pues hoy su soberbia acaba donde empezó.



Criado 1.— Como estaba, la cadena vuelvo a atar.

Clarín.— No acabes de despertar, Segismundo, para verte perder, trocada la suerte, siendo tu gloria fingida una sombra de la vida y una llama de la muerte.

Clotaldo.— A quien sabe discurrir así, es bien que se prevenga una estancia donde tenga hartos lugares de argüir. Este es el que habéis de asir y en ese cuarto encerrar.

Clarín.— ¿Por qué a mí?

Clotaldo.— Porque ha de estar guardado en prisión tan grave Clarín que secretos sabe, donde no pueda sonar.

Clarín.— ¿Yo, por dicha, solicito dar muerte a mi padre? No. ¿Arrojé del balcón yo al Ícaro¹ de poquito? ¿Yo muero ni resucito? ¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin me encierran?

Clotaldo.— Eres Clarín.

Clarín.— Pues ya digo que seré corneta, y que callaré, que es instrumento ruin. (Llévanle.)

(Sale el rey Basilio rebozado.)

Basilio.— ¿Clotaldo? Clotaldo.— Señor, ¿así viene Vuestra Majestad?

Basilio.— La necia curiosidad de ver lo que pasa aquí a Segismundo, ¡ay de mí!, deste modo me ha traído.

Clotaldo.— Mírale allí reducido a su miserable estado.

Basilio.— ¡Ay, príncipe desdichado, y en triste punto nacido! Llega a despertarle, ya que fuerza y vigor perdió esos lotos que bebió.

Clotaldo.— Inquieto, señor, está y hablando.

Basilio.— ¿Qué soñará ahora? Escuchemos pues.

Segismundo (En sueños).— Piadoso príncipe es el que castiga tiranos. Muera Clotaldo a mis manos, bese mi padre mis pies.

Clotaldo.— Con la muerte me amenaza.

Basilio.— A mí con rigor y afrenta.

Clotaldo.— Quitarme la vida intenta.

Basilio.— Rendirme a sus plantas traza.

Segismundo (En sueños).— Salga a la anchurosa plaza del gran teatro del mundo este valor sin segundo: porque mi venganza cuadre, vean triunfar de su padre al príncipe Segismundo. (Despierta.) Mas ¡ay de mí!, ¿dónde estoy?



Basilio (A Clotaldo).— Pues a mí no me ha de ver. Ya sabes lo que has de hacer. (Aparte.) Desde allí a escucharte voy. (Retírase.)

Segismundo.— ¿Soy yo por ventura? ¿Soy el que preso y aherrojado llego a verme en tal estado? ¿No sois mi sepulcro vos, torre? Sí. ¡Válgame Dios, qué de cosas he soñado!

Clotaldo (Aparte).— A mí me toca llegar a hacer la deshecha ahora. ¿Es ya de despertar hora?

Segismundo.— Sí, hora es ya de despertar. }

Clotaldo.— ¿Todo el día te has de estar durmiendo? ¿Desde que yo al águila que voló con tarda vista seguí, y te quedaste tú aquí, nunca has despertado?

Segismundo.— No, ni aun ahora he despertado; que según, Clotaldo, entiendo, todavía estoy durmiendo, y no estoy muy engañado. Porque si ha sido soñado lo que vi palpable y cierto, lo que veo será incierto; y no es mucho que rendido, pues veo estando dormido que sueño estando despierto.

Clotaldo.— Lo que soñaste dime.

Segismundo.— Supuesto que sueño fue, no diré lo que soñé; lo que vi, Clotaldo, sí. Yo desperté, y yo me vi (¡qué crueldad tan lisonjera!) en un lecho que pudiera, con matices y colores, ser el catre de las flores que tejió la primavera. Aquí mil nobles rendidos a mis pies nombre me dieron de su príncipe, y sirvieron galas, joyas y vestidos. La calma de mis sentidos tú trocaste en alegría, diciendo la dicha mía; que, aunque estoy desta manera, príncipe en Polonia era. Clotaldo.— Buenas albricias tendría.

Segismundo.— No muy buenas; por traidor, con pecho atrevido y fuerte, dos veces te daba muerte.

Clotaldo.— ¿Para mí tanto rigor?

Segismundo.— De todos era señor, y de todos me vengaba. Solo a una mujer amaba que fue verdad, creo yo, en que todo se acabó, y esto solo no se acaba.

(Vase el Rey.)

Clotaldo (Aparte).— (Enternecido se ha ido el Rey de haberle escuchado). Como habíamos hablado de aquella águila, dormido, tu sueño imperios han sido; mas en sueños fuera bien entonces honrar a quien te crió en tantos empeños Segismundo; que aun en sueños no se pierde el hacer bien. (Vase.)

Segismundo.— Es verdad; pues reprimamos esta fiera condición, esta furia, esta ambición por si alguna vez soñamos. Y sí haremos, pues estamos en mundo tan singular, que el vivir solo es soñar; y la experiencia me enseña que el hombre que vive sueña lo que es hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive con este engaño mandando, disponiendo y gobernando; y este aplauso que recibe prestado, en el viento escribe, y en cenizas le convierte la muerte (¡desdicha fuerte!); ¡que hay quien intente reinar, viendo que ha de despertar en el sueño de la muerte!



Sueña el rico en su riqueza que más cuidados le ofrece; sueña el pobre que padece su miseria y su pobreza; sueña el que a medrar empieza, sueña el que afana y pretende, sueña el que agravia y ofende; y en el mundo, en conclusión, todos sueñan lo que son, aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí destas prisiones cargado, y soñé que en otro estado más lisonjero me vi. ¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción, y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son.

Calderón de la Barca, P. (1997). La vida es sueño. Madrid: Espasa-Calpe. (Fragmento)

Actividad:

Localizar información

1. ¿Quiénes son los personajes que participan en este fragmento? Destaca sus nombres en el texto.

Relacionar e interpretar

2. Caracteriza a los siguientes personajes de la obra. Hazlo completando la tabla.

Clotaldo	
Clarín	
Basilio	
Segismundo	

3. ¿Qué conflicto interno experimentan el rey Basilio y Segismundo?
4. ¿Qué reflexión sobre la vida y el orden del mundo presenta Segismundo en su intervención final? Escribe tus ideas para compartirlas con el curso.

Reflexionar sobre el texto

5. Relee el siguiente fragmento de una de las intervenciones de Segismundo:

“¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción, y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son”.

¿Compartes la visión sobre la vida que Segismundo expone?, ¿por qué?

6. ¿Por qué crees que esta relación entre el sueño y la realidad fue un tema constante en las obras del Siglo de Oro? Explica.



Guía 1: Prueba de Transición - 4° medio

NOMBRE:	CURSO:
OBJETIVO DE APRENDIZAJE -Demuestran comprensión del texto, estableciendo relaciones críticas entre el texto, su contexto y la posición que las y los lectores puedan adoptar respecto de él (elementos relacionados con sus conocimientos, ideas o valores). En esta estrategia se evalúa la capacidad del lector o lectora de juzgar críticamente el texto: valorar la relevancia, credibilidad y calidad de la información, basándose en información tanto explícita como implícita. Estos procesos pueden ser también metatextuales en la medida que suponen evaluar el registro, la estructura, la pertinencia, la calidad del uso del lenguaje o la calidad de los argumentos presentados. -Formulan un juicio valorativo con relación a la información presente en el texto, al propósito, la forma del texto (registro, estructura, pertinencia o calidad) y la posición del emisor y su intención comunicativa.	CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: -Textos literarios: Narrativos y dramáticos. -Textos no literarios: Expositivos y argumentativos. -Vocabulario.

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías modelo Prueba de Transición.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material si no responderá en él.



UNIVERSIDAD DE CHILE

FORMA

101

MODELO DE PRUEBAS DE TRANSICIÓN
COMPRESIÓN LECTORA

INSTRUCCIONES

1. Esta prueba consta de 65 preguntas, de las cuales 60 serán consideradas para el cálculo de puntaje y 5 serán usadas para experimentación y, por lo tanto, no se considerarán en el puntaje final de la prueba. Hay preguntas de 4 opciones de respuesta (A, B, C y D) y de 5 opciones (A, B, C, D y E). En ambos casos, **solo una de las opciones es correcta.**
2. **COMPRUEBE QUE LA FORMA QUE APARECE EN SU HOJA DE RESPUESTAS SEA LA MISMA DE SU FOLLETO.** Complete todos los datos solicitados, de acuerdo con las instrucciones contenidas en esa hoja, porque **ESTOS SON DE SU EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD.** Cualquier omisión o error en ellos impedirá que se entreguen sus resultados. Se le dará tiempo para ello antes de comenzar la prueba.
3. **DISPONE DE 2 HORAS Y 30 MINUTOS PARA RESPONDERLA.**
4. Las respuestas a las preguntas se marcan en la hoja de respuestas que se le ha entregado. Marque su respuesta en la fila de celdillas **que corresponda al número de la pregunta que está contestando.** Ennegrezca completamente la celdilla, tratando de no salirse de ella. Hágalo **exclusivamente** con lápiz de grafito N° 2 o portaminas HB.
5. **NO SE DESCUENTA PUNTAJE POR RESPUESTAS ERRADAS.**
6. Si lo desea, puede usar este folleto como borrador, pero **no olvide traspasar oportunamente sus respuestas a la hoja de respuestas.** Tenga presente que se considerarán para la evaluación **exclusivamente** las respuestas marcadas en dicha hoja.
7. Cuide la hoja de respuestas. **No la doble. No la manipule innecesariamente.** Escriba en ella solo los datos pedidos y las respuestas. Evite borrar para no deteriorar la hoja. Si lo hace, límpiela de los residuos de goma.
8. El número de serie del folleto **no tiene relación** con el número del código de barra que aparece en la hoja de respuestas. Por lo tanto, pueden ser iguales o distintos.
9. **ES OBLIGATORIO DEVOLVER ÍNTEGRAMENTE ESTE FOLLETO Y LA HOJA DE RESPUESTAS ANTES DE ABANDONAR LA SALA.**
10. Finalmente, anote su Número de Cédula de Identidad (o Pasaporte) en los casilleros que se encuentran en la parte inferior de este folleto, lea y firme la declaración correspondiente.

PROCESO DE ADMISIÓN – 2021, MINEDUC

La imagen expuesta a continuación es la portada de la Prueba de Transición que usted podrá rendir. Léala con detención. Si desea mayor información recuerde que el DEMRE cuenta con ello en su página, accederá al temario, modelos de prueba, práctica online, etc.

DECLARACIÓN: declaro conocer y aceptar la normativa que rige el Proceso de Admisión a las universidades chilenas y soy consciente de que en caso de colaborar con la reproducción, sustracción, almacenamiento o transmisión, total o parcial de este folleto, a través de cualquier medio, me expongo a la exclusión inmediata de este Proceso, sin perjuicio de las demás acciones o sanciones legales.

-

NÚMERO DE CÉDULA DE IDENTIDAD
(O PASAPORTE)

FIRMA



LECTURA 1 (Preguntas 1 a 8) ⁸

1. «Su entusiasmo por el circo se venía arrastrando desde tiempo atrás. Dos meses, quizá. Pero cuando siete años son toda la vida y aún se ve el mundo de los mayores como una muchedumbre a través de un vidrio esmerilado, entonces dos meses representan un largo, insondable proceso. Sus hermanos mayores habían ido dos o tres veces e imitaban minuciosamente las graciosas desgracias de los payasos y las contorsiones y equilibrios de los forzudos. También los compañeros de la escuela lo habían visto y se reían con grandes aspavientos al recordar este golpe o aquella pirueta. Solo que Carlos no sabía que eran exageraciones destinadas a él, a él que no iba al circo porque el padre entendía que era muy impresionable y podía conmoverse demasiado ante el riesgo inútil que corrían los trapeceistas. Sin embargo, Carlos sentía algo parecido a un dolor en el pecho siempre que pensaba en los payasos. Cada día se le iba siendo más difícil soportar su curiosidad.

2. Entonces preparó la frase y en el momento oportuno se la dijo al padre: “¿No habría forma de que yo pudiese ir alguna vez al circo?” A los siete años, toda frase larga resulta simpática y el padre se vio obligado primero a sonreír, luego a explicarse: “No quiero que veas a los trapeceistas”. En cuanto oyó esto, Carlos se sintió verdaderamente a salvo, porque él no tenía interés en los trapeceistas. “¿Y si me fuera cuando empieza ese número?” “Bueno”, contestó el padre, “así, sí”.

3. La madre compró dos entradas y lo llevó el sábado de noche. Apareció una mujer de malla roja que hacía equilibrio sobre un caballo blanco. Él esperaba a los payasos. Aplaudieron. Después salieron unos monos que andaban en bicicleta, pero él esperaba a los payasos. Otra vez aplaudieron y apareció un malabarista. Carlos miraba con los ojos muy abiertos, pero de pronto se encontró bostezando. Aplaudieron de nuevo y salieron –ahora sí– los payasos.

4. Su interés llegó a la máxima tensión. Eran cuatro, dos de ellos enanos. Uno de los grandes hizo una cabriola⁹, de aquellas que imitaba su hermano mayor. Un enano se le metió entre las piernas y el payaso grande le pegó sonoramente en el trasero. Casi todos los espectadores se reían y algunos muchachitos empezaban a festejar el chiste mímico antes aún de que el payaso emprendiera su gesto. Los dos enanos se trenzaron en la milésima versión de una pelea absurda, mientras el menos cómico de los otros dos los alentaba para que se pegasen. Entonces el segundo payaso grande, que era sin lugar a dudas el más cómico, se acercó a la baranda que limitaba la pista, y Carlos lo vio junto a él, tan cerca que pudo distinguir la boca cansada del hombre bajo la risa pintada y fija del payaso. Por un instante el pobre diablo vio aquella carita asombrada y le sonrió, de modo imperceptible, con sus labios verdaderos. Pero los otros tres habían concluido y el payaso más cómico se unió a los demás en los porrazos y saltos finales, y todos aplaudieron, aun la madre de Carlos.

5. Y como después venían los trapeceistas, de acuerdo a lo convenido, la madre lo tomó de un brazo y salieron a la calle. Ahora sí había visto el circo, como sus hermanos y los compañeros del colegio. Sentía el pecho vacío y no le importaba qué iba a decir mañana. Serían las once de la noche, pero la madre sospechaba algo y lo introdujo en la zona de luz de una vidriera. Le pasó despacio, como si no lo creyera, una mano por los ojos, y después le preguntó si estaba llorando. Él no dijo nada. “¿Es por los trapeceistas? ¿Tenías ganas de verlos?”

6. Ya era demasiado. A él no le interesaban los trapeceistas. Solo para destruir el malentendido, explicó que lloraba porque los payasos no le hacían reír».

⁸ <https://demre.cl/publicaciones/2021/2021-20-07-29-resolucion-modelo-comprension-lectora>

⁹ Voltereta



Mario Benedetti, Esa boca.

1. CONMOVERSE (Relacionar e interpretar)

- A) confundirse
- B) agitarse
- C) alborotarse
- D) perturbarse
- E) desconcertarse

2. OPORTUNO (Relacionar e Interpretar)

- A) deseado
- B) preciso
- C) requerido
- D) previsto
- E) necesario

3. ¿Cuál es el sentido de la palabra DISTINGUIR en el contexto del cuarto párrafo del texto leído? (Relacionar – interpretar)

- A) RECONOCER, porque Carlos se dio cuenta del cansancio del payaso, al estar muy cerca de él.
- B) ANALIZAR, porque Carlos examinó los detalles de la boca del payaso, a pesar del maquillaje que este llevaba en la cara.
- C) OBSERVAR, porque Carlos advirtió las marcas en la boca del payaso cuando lo vio muy de cerca.
- D) DESCUBRIR, porque Carlos se sorprendió al notar una parte de la cara del payaso sin maquillaje.
- E) APRECIAR, porque Carlos percibió la hipocresía de la risa del payaso, cuando este se detuvo a sonreírle.

4. ¿Cuál es la actitud de Carlos durante la función del circo? (Reflexionar – evaluar)

- A) Preocupación, pues se cuestiona cuál será su reacción frente a los payasos.
- B) Curiosidad, pues observa cada detalle de las piruetas de los artistas del show.
- C) Expectación, pues aguarda con ansiedad el espectáculo de los payasos.
- D) Impaciencia, pues se aburre frente a la monotonía de algunos números del show.
- E) Incredulidad, pues se fija en los fingidos gestos de los artistas durante su espectáculo.

5. En el cuarto párrafo, la expresión “pobre diablo” alude a un hombre que (Relacionar - interpretar)

- A) debe simular felicidad para entretener a los espectadores del circo.
- B) está aburrido de repetir su rutina diariamente.
- C) causa temor en un pequeño niño que lo admira.
- D) carece de reconocimiento fuera del espectáculo circense.
- E) demuestra preocupación al no lograr hacer reír a un pequeño niño.

6. El padre de Carlos le impide asistir al circo, porque cree que el espectáculo de los trapecistas puede (Rastrear – Localizar)

- A) poner en riesgo la seguridad física de su hijo.
- B) afectar el estado emocional de su hijo.
- C) provocar una curiosidad desmedida en su hijo.
- D) incitar a su hijo a aprender ese oficio.
- E) aumentar su interés exagerado por el circo.



7. ¿Cuál es la actitud de los compañeros de Carlos hacia él? (Reflexionar – Evaluar)
- A) De burla, debido a que Carlos ha sido excluido de ciertas experiencias por su hipersensibilidad.
 - B) De incomprensión, debido a que Carlos tiene intereses distintos a los de ellos.
 - C) De superioridad, debido a que creen que Carlos carece de fuerza física para ejecutar piruetas circenses.
 - D) De rechazo, debido a que excluyen a Carlos de sus arriesgados juegos circenses.
 - E) De curiosidad, debido a que Carlos parece más retraído que el resto de los niños de su edad.
8. Del primer párrafo, se infiere que Carlos (Relacionar – Interpretar)
- A) rechazaba la opinión del padre en relación con los trapeceistas.
 - B) corría un riesgo emocional si veía el espectáculo de los payasos.
 - C) se extrañaba frente a las piruetas que sus hermanos imitaban del circo.
 - D) anhelaba profundamente conocer la vida de los payasos.
 - E) era molestado en su entorno por no haber visitado el circo a su edad.

LECTURA 2 (Preguntas 9 a 16)

1. «En el escenario de una sala de fiestas, un letrero inmenso colgado del telón de fondo reza: “LA CULTURA ES INMORTAL”. Se está homenajeando a una gran dama de la ciudad. El Secretario de Cultura del municipio la condecora y, acto seguido, una niña engalanada le entrega el tradicional ramo de flores. Aplausos.
2. Banda de sonido
3. Se oye una música solemne y patrioter...
4. **El Secretario:** – ¡Guantanameros!, en cincuenta años, desparramando su arte por los escenarios del mundo, Georgina Travieso no fue solo Georgina Travieso, no, para muchos ella fue... Cecilia Valdés o Madame Butterfly o María la O, o Luisa Fernanda...
5. (Una serie de planos campo/contracampo¹⁰ nos deja adivinar que uno de los músicos y la dama se conocen...)

6. En casa de Cándido (interior y patio)
7. Unas manos arrugadas instalan un disco en un gramófono antiguo.
8. **Georgina:** – Mírate joven en la glorieta...
9. **Cándido:** – Eh, eh, un pollo.
10. **Georgina:** – Me siento como si estuviera haciendo una travesura. Gina debe estar buscando por toda la fiesta. Y ya verás mañana lo que cuenta esa chismosa.
11. (Brindan para celebrar el encuentro y se toman las copas de licor.)
12. **Georgina:** – ¡Ay! ¿Y esta niña? me parece haberla visto hace poco.
13. **Cándido:** – No tengo la menor idea de quién podrá ser...
14. **Georgina:** – Debe ser que ya ando mal de la cabeza.
15. **Cándido:** – Yo creo que tú... nunca anduviste muy bien de la cabeza.
16. **Georgina:** – ¡Qué jóvenes éramos entonces!
17. **Cándido:** – ¿Sabes que todavía guardo tu cinta azul?
18. **Georgina:** – ¿Mi cinta azul?
19. **Cándido:** – Te olvidaste... (Se levanta como para buscar algo) ¿No te acuerdas de que cuando te fuiste me prometiste que volverías? Me dejaste en prenda la cinta azul de las trenzas.
20. **Georgina:** – ¡Ay! Ahora me acuerdo: fuiste al andén a despedirme.
21. **Cándido:** – Llovía a cántaros.
22. **Georgina:** – No, Cándido, no llovía. Recuerdo que hacía un día precioso...
23. **Cándido:** – Sí que llovía.
24. **Georgina:** – ¡Nunca he vuelto a ver un sol tan hermoso como el de aquella mañana!

¹⁰ Técnica de cambio de posición del enfoque de la cámara sobre el personaje: de frente (campo) a de espaldas (contracampo). Se usa en los diálogos de dos personajes.



25. **Cándido:** – Había un nublado tan grande que nunca pude saber cuándo anocheció.
26. **Georgina:** – ¿Anocheció? Pero si era al mediodía, Cándido...
27. **Cándido:** – ¡Era de noche, de noche!
28. **Georgina:** – Ja, ja, ja, ¿cómo de noche, muchacho, si el tren salía a la una de la tarde?
29. (Aparece en la pantalla una mano erguida, victoriosa, mostrando la dichosa cinta.)
30. **Cándido:** – ¡Aquí está! (Se interrumpe la discusión y ambos regresan al pasado que evoca la cinta.)
31. Banda de sonido
32. Ya no suena la música, solo se oye el ruido del disco rayado. Cándido levanta la aguja del tocadiscos para pasar a la canción siguiente: se oye “Yo soy como el cisne blanco que cuando canta se muere...”
33. **Cándido:** – ¡Qué jóvenes éramos entonces! Cuando me pongo sentimental ¿tú sabes lo que yo hago? (Va a sentarse sobre la cama) cierro los ojos y me imagino cosas, (Georgina se acerca...) ya estamos a la orilla del río, (y se sienta a su lado) yo tengo veinte años, y tú dieciséis (Georgina le toca la mano y cierra los ojos también).
34. **Georgina:** – Te veo precioso con tu traje azul.
35. **Cándido:** – Ahora te estás mojando la falda de tu vestido en las aguas del río...
36. **Georgina:** – ¡Ay! ¡Qué fría está el agua!
37. **Cándido:** – Estás a punto de caer y yo...
38. **Georgina:** – ¡Ay! ¿Pero qué haces muchacho? ¡Nos va a ver mamá!
39. Banda de sonido
40. La música del disco desaparece progresivamente y se oyen, en off, unos violines...
41. **Cándido:** – Te amo, hace cincuenta años que te amo...
42. **Georgina:** – No vayas a abrir los ojos... Piensa que no ha pasado ni un día. Quiero que estemos juntos hasta el final.
43. **Cándido:** – Cuando te volví a ver, por poco me echo a correr. Tenía miedo, no sé, y sentí dolor aquí, en las mandíbulas. Pero ahora todo va a ser distinto, no nos vamos a separar más nunca. ¿Verdad que sí?
44. (Al volverse Cándido hacia ella, la cabeza de la mujer, que estaba apoyada sobre su hombro, resbala y cae como un peso muerto.)
45. **Cándido:** – ¡Yoyita!
46. Cándido acomoda el cuerpo sin vida que, al caer sobre la cama, hace saltar la aguja del tocadiscos:
47. Banda de sonido
48. ... y se oye de nuevo el disco rayado: “...que cuando canta se muere / ...canta se muere...”».

Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, Muerta de amor (Secuencia fílmica), película Guantanamera, 1995
(fragmento).

9. GUARDO (Relacionar – interpretar)

- A) preservo
- B) protejo
- C) resguardo
- D) conservo
- E) reservo

10. MOSTRANDO (Relacionar – interpretar)

- A) exhibiendo
- B) revelando
- C) luciendo
- D) exponiendo
- E) descubriendo

11. ¿Qué imaginan Cándido y Georgina cuando escuchan la canción “Yo soy como el cisne...”? (Rastrear – Localizar)

- A) La despedida en la estación de tren.
- B) Una accidental caída durante un paseo.
- C) La ejecución de una promesa antes pactada.
- D) Un encuentro en la orilla de un río.
- E) Un cerrar de ojos mientras se toman la mano.



12. ¿Cuál de los siguientes personajes del fragmento es calificado como “chismoso”? (Rastrear – Localizar)

- A) Gina
- B) Georgina
- C) Cándido
- D) La madre de Georgina
- E) El Secretario de Cultura

13. ¿Cuál es el tema de la discusión que se produce entre los personajes Cándido y Georgina? (Relacionar - interpretar)

- A) El propósito del viaje realizado por Georgina.
- B) El contenido de la promesa que ambos pactan.
- C) Las causas que explican la separación de los personajes.
- D) La existencia de un objeto dejado como “prenda”.
- E) Las particularidades del día en que Georgina viaja.

14. “Cándido: –(...) Pero ahora todo va a ser distinto, no nos vamos a separar más nunca. ¿Verdad que sí?”

En el contexto del párrafo cuarenta y tres, ¿qué actitud manifiesta Cándido en el segmento anterior? (Reflexionar – Evaluar)

- A) Dubitativa
- B) Alegre
- C) Indecisa
- D) Optimista
- E) Incrédula

15. “Georgina Travieso no fue solo Georgina Travieso, no, para muchos ella fue... Cecilia Valdés o Madame Butterfly o María la O, o Luisa Fernanda...”

En el contexto del cuarto párrafo, ¿con qué propósito discursivo el Secretario pronuncia el segmento anterior? (Relacionar – interpretar)

- A) Comparar a Georgina Travieso con personajes de obras musicales que interpretó.
- B) Citar a una serie de personajes de obras musicales admiradas por Georgina Travieso.
- C) Enumerar a personajes de obras musicales que representó Georgina Travieso.
- D) Destacar a personajes de obras musicales que influyeron en la carrera de Georgina Travieso.
- E) Caracterizar a personajes de obras musicales preferidas de Georgina Travieso.

16. **Georgina:** – Mírate joven en la glorieta...

Cándido: – Eh, eh, un pollo.

La expresión subrayada tiene el sentido de (Relacionar – interpretar)

- A) un muchacho incapaz de tomar decisiones.
- B) un hombre sin carácter.
- C) un joven inconsciente.
- D) un hombre sin muchos talentos.
- E) un muchacho sin experiencia.



Guía 2: Prueba de Transición – 4° medio

NOMBRE:	CURSO:
OBJETIVO DE APRENDIZAJE -Demuestran comprensión del texto, estableciendo relaciones críticas entre el texto, su contexto y la posición que las y los lectores puedan adoptar respecto de él (elementos relacionados con sus conocimientos, ideas o valores). En esta estrategia se evalúa la capacidad del lector o lectora de juzgar críticamente el texto: valorar la relevancia, credibilidad y calidad de la información, basándose en información tanto explícita como implícita. Estos procesos pueden ser también metatextuales en la medida que suponen evaluar el registro, la estructura, la pertinencia, la calidad del uso del lenguaje o la calidad de los argumentos presentados. -Formulan un juicio valorativo con relación a la información presente en el texto, al propósito, la forma del texto (registro, estructura, pertinencia o calidad) y la posición del emisor y su intención comunicativa.	CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: -Textos literarios: Narrativos y dramáticos. -Textos no literarios: Expositivos y argumentativos. -Vocabulario.

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías modelo Prueba de Transición.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material si no responderá en él.

Actividad: Encierre en un círculo la alternativa correcta

LECTURA 3 (Preguntas 17 a 26) ¹¹

1. «Un gran filósofo español del siglo XIX, Francisco de Goya, más conocido como pintor, escribió un día: “El sueño de la razón engendra monstruos”. En el momento en que explotan las tecnologías de la comunicación, podemos preguntarnos si no están engendrando ante nuestros ojos monstruos de un nuevo tipo. Por cierto, estas nuevas tecnologías son ellas mismas fruto de la reflexión, de la razón. Pero ¿se trata de una razón despierta? ¿En el verdadero sentido de la palabra “despierta”, es decir, atenta, vigilante, crítica, obstinadamente crítica? ¿O de una razón somnolienta, adormecida, que en el momento de inventar, de crear, de imaginar, se descarrila y crea, imagina efectivamente monstruos?

2. A fines del siglo XIX, cuando el ferrocarril se impuso como un beneficio en materia de comunicación, algunos espíritus apesadumbrados no dudaron en afirmar que esta máquina era terrorífica y que en los túneles la gente moriría asfixiada. Sostenían que a una velocidad superior a 50 kilómetros por hora la sangre saltaría por la nariz y las orejas y que los viajeros morirían en medio de horribles convulsiones. Son los apocalípticos, los pesimistas profesionales.

¹¹ FUENTE: <https://demre.cl/publicaciones/2021/2021-20-06-11-modelo-comprension-lectora>



Dudan siempre de los progresos de la razón, que según estos oscurantistas, no pueden producir nada bueno. A pesar de que se equivocan en lo esencial, debemos admitir que los progresos suelen ser buenos y malos. Al mismo tiempo.

3. Internet es una tecnología que en sí no es ni buena ni mala. Solo el uso que de ella se haga nos guiará para juzgarla. Y por esto es que la razón, hoy más que nunca, no puede dormirse. Si una persona recibiera en su casa, cada día, quinientos periódicos del mundo entero y si esto se supiera, probablemente diríamos que está loca. Y sería cierto. Porque, ¿quién, sino un loco, puede proponerse leer quinientos periódicos por día? Algunos olvidan esta evidencia cuando bullen de satisfacción al anunciarnos que de ahora en más, gracias a la revolución digital, podemos recibir quinientos canales de televisión. El feliz abonado a los quinientos canales será inevitablemente presa de una impaciencia febril, que ninguna imagen podrá saciar. Se perderá sin límite de tiempo en el laberinto vertiginoso de un *zapping*¹² permanente. Consumirá imágenes, pero no se informará.

4. Se dice a veces que una imagen vale más que mil palabras. Es falso. Las imágenes necesitan muy a menudo de un texto explicativo. Aunque más no sea para hacernos reflexionar sobre el sentido mismo de algunas imágenes, de las cuales la televisión se nutre hasta el paroxismo¹³. Esto pudo constatarse hace unos años, por ejemplo, durante la última etapa del Tour de Francia¹⁴, cuando en el sprint¹⁵ final de los Campos Elíseos asistimos en directo a la espectacular caída de Abdujaparov.

5. Vimos esta escena como hubiéramos visto, en una calle, una persona embestida por un auto. Con la diferencia de que el auto hubiera embestido a la persona solo una vez. En la televisión, pudimos ver y volver a ver treinta veces la caída accidental de Abdujaparov. Gracias a las miles de nuevas posibilidades de la técnica: con zoom¹⁶, sin zoom, en picada, en contrapicada, bajo un ángulo, bajo el ángulo opuesto, en travelling¹⁷, de frente, de perfil... Y también, interminablemente, en cámara lenta.

6. Con cada repetición, aprendíamos más sobre las circunstancias de la caída. Pero, cada vez, nuestra sensibilidad se mitigaba un poco más. Poco a poco, volvíamos a ver esta caída con la distancia de un cinéfilo que diseña una secuencia de una película de acción. Las repeticiones habían terminado matando nuestra emoción.

7. Se nos dice que gracias a las nuevas tecnologías, en lo sucesivo alcanzamos las orillas de la comunicación total. La expresión es engañosa, permite creer que la totalidad de los seres humanos del planeta puede ahora comunicarse. Lamentablemente, no es cierto. Apenas el 3 % de la población del globo tiene acceso a una computadora; y los que utilizan Internet son aún menos numerosos. La inmensa mayoría de nuestros hermanos humanos ignora incluso la existencia de estas nuevas tecnologías. Hasta ahora no disponen todavía de las conquistas elementales de la vieja revolución industrial: agua potable, electricidad, escuela, hospital, rutas, ferrocarril, heladera, auto, etc. Si no se hace nada, la actual revolución de la información los ignorará de la misma manera.

8. La información nos vuelve más eruditos o sabios solo si nos acerca a los hombres. Pero con la posibilidad de acceder de lejos a todos los documentos que necesitamos, el riesgo de deshumanización aumenta. Y de ignorancia.

¹² Acción de cambiar reiteradamente de canal de televisión por medio del mando a distancia

¹³ Grado de mayor exaltación de un sentimiento, un estado anímico o una sensación.

¹⁴ Competencia profesional de ciclismo en ruta, disputada por etapas a lo largo de la geografía francesa, en el mes de julio de cada año. Es considerada la carrera de ciclismo más importante del mundo

¹⁵ Aceleración que realiza un corredor en un tramo determinado de la carrera, especialmente en la llegada a la meta para disputar la victoria a otros corredores.

¹⁶ Corresponde a un teleobjetivo especial, cuyo avance o retroceso permite acercar o alejar la imagen

¹⁷ Desplazamiento de la cámara montada en rieles para acercarla al objeto, alejarla de él o seguirlo en sus movimientos.



9. De ahora en más, la llave de la cultura no reside en la experiencia y el saber, sino en la aptitud para buscar información a través de los múltiples canales y depósitos que ofrece Internet. Se puede ignorar al mundo, no saber en qué universo social, económico y político se vive, y disponer de toda la información posible. La comunicación deja así de ser una forma de comunión. ¿Cómo no lamentar el fin de la comunicación real, directa, de persona a persona?

10. Con obsesión, vemos concretarse el escenario de pesadilla anunciado por la ciencia ficción: cada uno encerrado en su departamento, aislado de todos y de todo, en la soledad más horrible, pero conectado a Internet y en comunicación con todo el planeta. El fin del mundo material, de la experiencia, del contacto concreto, carnal... La disolución de los cuerpos.

11. Poco a poco, nos sentimos atrapados por la realidad virtual. A pesar de lo que se pretende, es vieja como el mundo, como nuestros sueños. Y nuestros sueños nos han conducido a universos virtuales extraordinarios, fascinantes, a continentes nuevos, desconocidos, donde hemos vivido experiencias excepcionales, aventuras, amores, peligros. Y a veces también pesadillas. Contra los cuales nos previno Goya. Sin que esto signifique que haya que contener la imaginación, la creación y la invención. Porque esto se paga siempre muy caro».

José Saramago, Para qué sirve la comunicación (fragmento).

17. ¿Cuál es el sentido de la palabra USO en el contexto del tercer párrafo del fragmento leído? (Relacionar – interpretar)

- A) APLICACIÓN, porque el juicio de valor sobre la Internet dependerá de que los usuarios pongan en práctica los ideales que inspiraron su creación.
- B) EMPLEO, porque el juicio de valor sobre la tecnología de Internet dependerá del modo en que los usuarios la utilicen.
- C) EXPLOTACIÓN, porque el juicio de valor sobre la Internet dependerá de que los usuarios saquen provecho de los recursos que esta ofrece.
- D) MANEJO, porque el juicio de valor sobre la Internet dependerá de que sean los usuarios quienes controlen esta tecnología.
- E) MANIPULACIÓN, porque el juicio de valor sobre la Internet dependerá del tipo de intervención que realicen los usuarios a través de la red.

18. ¿Cuál es el sentido de la palabra ELEMENTALES en el contexto del séptimo párrafo del fragmento leído? (Relacionar - interpretar)

- A) ESENCIALES, porque el agua potable, la creación de escuelas, hospitales, ferrocarriles, etc. caracterizan únicamente a la revolución industrial.
- B) PRINCIPALES, porque el agua potable, la electricidad, las escuelas, las rutas, etc. son los avances de la revolución industrial que más destacan.
- C) PRIMORDIALES, porque el agua potable, la electricidad, las escuelas, los hospitales, etc. fueron los primeros logros de la revolución industrial.
- D) FUNDAMENTALES, porque el agua potable, la electricidad, los hospitales, etc. representan los avances básicos de la revolución industrial.
- E) CENTRALES, porque el agua potable, la electricidad, las escuelas, los automóviles, etc. son los pilares imprescindibles de la revolución industrial.



19. ¿Cuál es el sentido de la palabra CONCRETARSE en el contexto del décimo párrafo del fragmento leído?
(Relacionar – Interpretar)

- A) CONFIRMARSE, porque las hipótesis futuristas de la ciencia ficción se ratifican en el mundo actual: la sustitución del hombre por la máquina y el fin de la materia.
- B) CONSUMARSE, porque algunos personajes de nuestra realidad encarnan ciertos tópicos característicos de la ciencia ficción: el encierro y la incomunicación en las ciudades.
- C) REALIZARSE, porque los presagios propios de la ciencia ficción son una realidad en el universo globalizado actual: la destrucción del mundo y el fin de las relaciones humanas.
- D) MATERIALIZARSE, porque algunos temas tratados por la ciencia ficción son perfectamente reconocibles en el mundo real actual: el aislamiento físico y la conexión tecnológica.
- E) PLASMARSE, porque las imágenes contenidas en la ciencia ficción han tomado forma en la realidad: la satisfacción de las necesidades en el propio departamento y la comunicación total a distancia.

20. ¿Cuál de los siguientes enunciados sintetiza el contenido del sexto párrafo? (Relacionar – Interpretar)

- A) Las imágenes de un accidente son similares a una película de acción.
- B) La reiteración de imágenes perjudica la comprensión de una noticia.
- C) La repetición de imágenes estimula la atención en los espectadores.
- D) Los espectadores aprenden a partir de la reiteración de una imagen.
- E) La reiteración de imágenes anula la emoción del ser humano.

21. Según el fragmento anterior, la comunicación humana es un(a) (Relacionar – Interpretar)

- A) proceso que se ha desnaturalizado con las nuevas tecnologías.
- B) facultad que se ha desarrollado óptimamente con la tecnología.
- C) capacidad que ha permitido potenciar la transferencia de información.
- D) interacción que ha sido completamente reemplazada por la virtualidad.
- E) competencia que se ha complejizado en el contacto entre personas.

22. Los prejuicios que se planteaban sobre el desarrollo del ferrocarril a fines del siglo XIX surgieron debido a (Relacionar – Interpretar)

- A) el interés de grupos oscurantistas por impedir el uso de este medio de transporte.
- B) el temor de ciertos grupos humanos frente a los avances de la tecnología.
- C) las ventajas que querían obtener algunos espíritus apesadumbrados de esa época.
- D) los nocivos efectos emocionales, en ciertos grupos humanos, que traería su uso.
- E) las pérdidas económicas que, para ciertos espíritus apesadumbrados, generaría su uso.



23. ¿Qué opción presenta la idea principal del noveno párrafo? (Relacionar – Interpretar)

- A) El rechazo del mundo social permite el acceso al mundo virtual.
- B) Los medios de comunicación están al alcance de todas las personas.
- C) El éxito económico se basa en la capacidad de buscar información en Internet.
- D) El acceso al conocimiento virtual tendería al alejamiento social del usuario.
- E) La comunicación es la comunión que establecemos con el otro.

24. A partir de la lectura del undécimo párrafo, se infiere que el emisor considera la realidad virtual como un(a) (Relacionar – Interpretar)

- A) medio que permite al ser humano comunicarse eficientemente.
- B) mundo desconocido que inevitablemente perjudica al hombre.
- C) capacidad creativa que se desarrolla gracias a la tecnología.
- D) contexto tecnológico evidente que se ha transformado en un sueño.
- E) dimensión que no debiera suprimir la capacidad imaginativa del hombre.

25. Del fragmento leído, se infiere que, para el emisor, una de las consecuencias más importantes de las nuevas tecnologías es (Relacionar – Interpretar)

- A) la imposibilidad de las personas de captar la trascendencia de los hechos mediante imágenes.
- B) la insatisfacción humana causada por la proliferación de los medios masivos de comunicación.
- C) la desinformación de las personas, provocada por la cantidad de medios disponibles.
- D) la pérdida de la capacidad humana de conmoverse ante un hecho impactante.
- E) la escasa reflexión de los seres humanos sobre la veracidad del origen de la información.

26. ¿Qué afirma el emisor en relación con el acceso a las nuevas tecnologías? (Rastrear – Localizar)

- A) Que cada vez que aparece un nuevo avance tecnológico se amplía más la brecha del acceso que existe entre usuarios.
- B) Que la tecnología solo es privativa de la población que tiene más recursos y puede acceder a ella fácilmente.
- C) Que un alto porcentaje de la población mundial ni siquiera accede a lo conquistado en la revolución industrial.
- D) Que muchas veces se tiene acceso a un computador, pero no a las redes de Internet, que es lo que permite estar comunicado.
- E) Que la revolución de la información solo está pensada para gente conocedora de complejos sistemas virtuales.



LECTURA 4 (Preguntas 27 a 34)

El Yastay

Cuento escrito en 2013 por Alejandro Aracena, 59 años, de Tierra Amarilla. Archivo Fucoa, Fondo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional 1.

Para los que nunca han escuchado hablar del Yastay, quiero hacer un paralé en esta historia y quiero llegar a hablar el mismo idioma con ustedes, especialmente en estas muestras de nuestra flora y fauna.

El Yastay, es un hermoso ejemplar de guanaco, mucho más grande que los otros machos, inclusive que el jefe de una manada que llamamos "relincho". El jefe de todos los relinchos es el Yastay.

Ahora sí, me siento relajado, para decirles que hay arrieros que son realmente prodigiosos, donde ellos son los principales protagonistas, contando mentiras, aventuras o historias.

La noche del río Jorquera, invitaba, con la claridad de nuestro límpido cielo nortino, a reunirnos al lado afuera del rancho, aspirando el humo de un buen cigarrillo, echábamos a correr la imaginación y atentamente escuchábamos al Negro García, alias el "Ollito". Dirigiéndome una mirada burlesca.

Cuentan que es justo y muy inteligente, en una oportunidad, un arriero encontró cerca de su corral unos pequeños guanaquitos heridos, que se salvaron de una criminal balacera con metralletas, él los metió en su corral y los cuidó con esmero, del mismo modo los alimentó con la leche de su ganado caprino y cuando estaban totalmente recuperados, los soltó, para verlos libres correr por el campo.

Una mañana, el Yastay, se le cruzó en el camino al arriero y con su cuerpo lo tapaba por delante del caballo para que lo siguiera. Lo hizo y muy cerca del lugar encontró unos animales recién muertos. El Yastay, pagó su deuda de estadía. El arriero charqueó los guanacos y cuando terminó su faena, escuchó un relincho de saludo del más grande de los guanacos.

27. ¿Quién es el Yastay? (Rastrear – Localizar)

- A) El protector de los arrieros.
- B) El jefe de los "relinchos".
- C) Uno de los guanaquitos heridos.
- D) La mascota de un arriero.

28. ¿Cuál de los personajes mencionados en el texto es justo y muy inteligente? (Rastrear y localizar)

- A) El arriero que socorre a los guanaquitos.
- B) El Negro García, narrador de la historia.
- C) El hermoso guanaco llamado Yastay.
- D) El guanaco jefe de un Relincho.

29. ¿Cuál es el propósito del Yastay al obstruir el paso del arriero? (Relacionar e interpretar)

- A) Agradecer el haber cuidado a los guanaquitos heridos.
- B) Delatar a los delincuentes que causaron la muerte de los guanaquitos.
- C) Premiar al arriero por interrumpir oportunamente la balacera.
- D) Advertir acerca del peligro de tropezar con los animales muertos.



30. ¿Cuál es el objetivo del texto? (Relacionar – Interpretar)

- A) Narrar la historia del Yastay.
- B) Describir al Negro García.
- C) Contar las vivencias de los guanaquitos.
- D) Destacar las aventuras de unos arrieros.

31. La historia de los “guanaquitos heridos”, ¿qué función cumple en relación con el texto? (Relacionar – Interpretar)

- A) Crea conciencia de la criminalidad humana.
- B) Invita a imaginar a través de un relato de aventuras.
- C) Ejemplifica las virtudes del Yastay.
- D) Explica lo prodigioso que son los arrieros.

32. ¿Cuál es el principal valor que transmite el Yastay? (Reflexionar – Evaluar)

- A) Valentía.
- B) Perseverancia.
- C) Honestidad.
- D) Sabiduría.

33. ¿Qué frase utiliza el narrador para establecer una relación de confianza con los lectores? (Relacionar – Interpretar)

- A) “La noche del río Jorquera, invitaba, con la claridad de nuestro límpido cielo nortino, a reunirnos (...)”.
- B) “Quiero hacer un paralé en esta historia y quiero llegar a hablar el mismo idioma con ustedes”.
- C) “Echábamos a correr la imaginación y atentamente escuchábamos al Negro García, alias el „Ollito””.
- D) “El Yastay, es un hermoso ejemplar de guanaco, mucho más grande que los otros machos, inclusive que el jefe de una manada que llamamos „relincho””.

34. En relación con la forma en que está escrito el texto, ¿cuál de las siguientes características dificulta su comprensión? (Reflexionar – Evaluar)

- A) Las letras mayúsculas de algunas palabras.
- B) Las palabras en varios idiomas.
- C) El uso de la puntuación.
- D) Los cambios en los tiempos verbales.



Guía 3: Prueba de Transición – 4° medio

NOMBRE:	CURSO:
OBJETIVO DE APRENDIZAJE -Demuestran comprensión del texto, estableciendo relaciones críticas entre el texto, su contexto y la posición que las y los lectores puedan adoptar respecto de él (elementos relacionados con sus conocimientos, ideas o valores). En esta estrategia se evalúa la capacidad del lector o lectora de juzgar críticamente el texto: valorar la relevancia, credibilidad y calidad de la información, basándose en información tanto explícita como implícita. Estos procesos pueden ser también metatextuales en la medida que suponen evaluar el registro, la estructura, la pertinencia, la calidad del uso del lenguaje o la calidad de los argumentos presentados. -Formulan un juicio valorativo con relación a la información presente en el texto, al propósito, la forma del texto (registro, estructura, pertinencia o calidad) y la posición del emisor y su intención comunicativa.	CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE: -Textos literarios: Narrativos y dramáticos. -Textos no literarios: Expositivos y argumentativos. -Vocabulario.

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías modelo Prueba de Transición.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material si no responderá en él.

Actividad: Encierre en un círculo la alternativa correcta

LECTURA 5 (Preguntas 35 a 42)

1. «El surgimiento del periodismo moderno en Chile, a comienzos del siglo XX, vio el nacimiento de una serie de revistas especializadas dirigidas a distintos segmentos de la sociedad. Uno de estos segmentos fue el público infantil, para el que se publicaron varias revistas tales como la Revista de los Niños (1905), Chicos y Grandes (1908) y El Peneca (1908), con el fin de entretener y educar. De estas tres, El Peneca, creada por la editorial Zig-Zag, fue la única capaz de mantenerse vigente, tanto por la calidad de sus contenidos, como por la relación cercana que mantuvo con sus pequeños lectores.
2. Los primeros tres años de El Peneca, bajo la dirección de Enrique BlanchardChessi, se caracterizaron por tener pequeños artículos sobre diversos temas de interés general y una gran cantidad de colaboraciones de lectores. Esto último marcó uno de los atractivos más importantes de la revista; la capacidad de integrar a su público en la creación de la misma.
3. Sin embargo, durante el año 1911, la revista disminuyó notablemente su circulación, dada la baja calidad de sus contribuciones literarias. Este problema llevó a la primera renovación de la revista, bajo la pluma de Emilio Váisse quien estableció un criterio de calidad para los contenidos de la publicación de cuentos e historietas extranjeras y la sección de “Pasatiempos”, que causó furor entre los lectores de la época.



4. Después de diez años, y pasando Chile por una serie de cambios políticos y una crisis económica, la revista acusó los efectos de estas **coyunturas**. La baja calidad del papel, un formato en blanco y negro, y la poca innovación de contenidos, produjeron un descenso en el tiraje hacia el año 1921.
5. En este contexto, se hizo cargo de la revista una destacada intelectual liberal de la época, Elvira Santa Cruz (Roxane), quien le dio un nuevo rostro e introdujo un cambio radical en los contenidos, respondiendo a las demandas de sus lectores. Para Roxane, El Peneca era “una revista para todos los niños de Chile, tanto para los ricos como para los pobres, (por lo que) debe ser barata a fin de que no quede cerebro infantil sin esa luz (...)”. Este período se caracterizó por bellas e innovadoras portadas, entre las cuales se destacaron las del ilustrador Coré, las historietas cómicas, seriales como “Quintín el Aventurero” y cuentos que, semana a semana, enganchaban al lector. En todo Chile se observó el impacto de la revista; se crearon clubes literarios y deportivos, además de concursos y eventos de gran concurrencia. En 1940, El Peneca logró tener un tiraje de 180 mil ejemplares y años después llegó a circular en otros países latinoamericanos como Perú y Venezuela.
6. La edad de oro de El Peneca llegó a su fin con la importación de historietas norteamericanas, a mediados de la década del cincuenta. Aún así, marcó a varias generaciones, cuya infancia giró en torno a la llegada del día sábado, para comprar aquella revista que las hizo ser protagonistas en un mundo de adultos, sin negar su identidad de niños».

Una revista para los niños de Chile. El Peneca (1908-1960), <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3397.html>

35. ¿Cuál es el sentido del término COYUNTURAS en el contexto del cuarto párrafo del texto leído? (Relacionar – Interpretar)
- A) CIRCUNSTANCIAS, ya que los cambios políticos y la crisis económica del momento afectaron la venta de la revista.
- B) EMERGENCIAS, ya que los cambios políticos y la crisis económica del momento hicieron que la revista estuviera en peligro de desaparecer.
- C) DIFICULTADES, ya que los cambios políticos y la crisis económica del momento impidieron que la revista vendiera más ejemplares.
- D) CONFLUENCIAS, ya que los cambios políticos y la crisis económica del momento se reunieron para que disminuyera la venta de la revista.
- E) INCIDENCIAS, ya que los cambios políticos y la crisis económica del momento ocasionaron que bajara la cantidad de revistas impresas.
36. En el sexto párrafo, ¿con qué finalidad se menciona a las revistas norteamericanas? (Relacionar- Interpretar)
- Para
- A) demostrar que el público chileno tenía preferencia por las revistas extranjeras.
- B) dar cuenta de que el periodismo moderno recibía influencia extranjera.
- C) informar la causa por la cual la revista El Peneca decayó en su venta.
- D) ejemplificar la importancia de las revistas en la educación de los niños.
- E) informar acerca del daño producido por las revistas extranjeras a las chilenas.
37. ¿Qué características hicieron que El Peneca se destacara por sobre otras revistas? (Rastrear – Localizar)
- A) Dio inicio al periodismo moderno en Chile y se dirigió a un público infantil.
- B) Realizó cambios reiterados de sus editores e innovó frecuentemente su formato.
- C) Se dirigió a un público infantil y recibía colaboraciones de sus lectores.
- D) Aceptó trabajos de artistas extranjeros e invitó a sus lectores a formar parte de la revista.
- E) Logró un tiraje regular de 180 mil ejemplares en países como Perú y Bolivia.



38. ¿Cuál de los siguientes enunciados sintetiza el contenido del cuarto párrafo? (Relacionar – Interpretar)

- A) Los cambios sociales y económicos afectaron la venta de la revista El Peneca.
- B) La revista El Peneca fue intervenida políticamente diez años después de su fundación.
- C) La falta de innovación del contenido disminuyó la venta de la revista.
- D) La revista dio cuenta en sus artículos acerca de los problemas de la época.
- E) La baja calidad en el papel se debió a los problemas internos de la revista.

39. ¿Cuál de las siguientes opciones presenta las fechas importantes para la revista El Peneca? (Rastrear – Localizar)

Acontecimientos relevantes					
	Origen	Primera renovación de la revista	Descenso del tiraje	Llegada de historietas americanas	Cierre de la revista
A)	1905	1908	1911	1940	1950
B)	1908	1911	1921	1950	1955
C)	1905	1911	1921	1940	1950
D)	1908	1911	1921	1955	1960
E)	1908	1910	1911	1940	1960

40. En relación con el texto, el primer párrafo cumple la función de (Relacionar – Interpretar)

- A) enumerar las primeras revistas creadas en la historia del periodismo nacional.
- B) destacar la importancia de la revista El Peneca en el nacimiento del periodismo nacional.
- C) contextualizar el nacimiento de El Peneca como revista dirigida a un público infantil.
- D) demostrar la opinión según la cual el periodismo surge a partir de varias revistas infantiles.
- E) presentar la relación entre las primeras revistas infantiles y el quehacer periodístico.

41. El descenso del tiraje de la revista El Peneca se debió a (Relacionar – Interpretar)

- A) las nuevas exigencias del público lector.
- B) los cambios políticos y la crisis económica.
- C) la mala gestión de don Enrique Blanchard-Chessi.
- D) el constante cambio de directores ejecutivos de la revista.
- E) los criterios de calidad establecidos por algunos directores de la revista.

42. ¿A partir de qué se organiza la información entregada por el texto? (Relacionar – Interpretar)

- A) De las distintas características de una revista infantil.
- B) De una cronología de acontecimientos.
- C) De los testimonios de periodistas y escritores.
- D) De la comparación de diversas revistas infantiles.
- E) De diversas coyunturas históricas del siglo XX

LECTURA 6 (Preguntas 43 a 49) ¹⁸

Para bailar todo el año

CUECA BRAVA

El pañuelo es utilizado en todo momento y ayuda a enfatizar algunos pasajes del baile. La dama suele moverlo mucho durante el baile para distraer las pretensiones directas de su pareja.

"La cueca es un baile de jóvenes", dice Carolina, una chica de 26 años, tras dejar la pista de baile del bar Victoria, la primera discoteca cuequera de Chile, según sus dueños. El público presente es variopinto. Salen a bailar la señora con el joven. En la siguiente pieza, el mismo joven invita a bailar a su polola o pretendiente, lo cierto es que el coqueteo en medio de la pista es innegable. La cueca brava, urbana o cueca chora está de vuelta y con ganas de quedarse todo el año.

El contacto visual es permanente durante el baile.

Es común ver en el hombre sombreros de ala corta como parte de su atuendo.

El pañuelo es utilizado como una extensión de la mano para "tocar" a su pareja, acariciarla o abrazarla.

El movimiento de caderas es característico.

En algunas ocasiones la mujer usa taca alto y falda para acentuar su sensualidad.

El hombre suele tomar el vestón en algunos pasajes del baile.

Vestimenta urbana
En las presentaciones en vivo o en lugares especializados, los bailarines usan prendas más parecidas al tango que a la cueca huasa. Esta variante es libre, pues también van con jeans y zapatillas, lo que le da un toque más urbano.

FUENTE:
"La cueca urbana"
Memoria universitaria de Daniela Guzmán, Universidad de Chile. Bar Victoria, Taller "Entre cuecas y empanadas", cuequeros.cl

INFOGRAFÍA:
Marcelo Cáceres, Paula Pérez, Jorge Cortés
www.thegraph.info
the^{graph}

¹⁸ Para una mejor visualización de la imagen visitar <https://demre.cl/publicaciones/2021/2021-20-06-11-modelo-comprension-lectora> página 56 y 57

EXPONENTES



Roberto Parra

El tango logra gran popularidad en Chile en el siglo XX y, junto con el Jazz Huachaca de Roberto Parra, comparte espacio con la cueca por sus orígenes del arrabal porteño y la cueca de los bajos fondos.



Nano Núñez

En 1968, el cuarteto Los Chileneros, liderado por Hernán Núñez Oyarce, edita un disco llamado "La cueca brava". Muchos asocian el origen del nombre a este disco que obtuvo gran popularidad.



3 x 7 veintiuna

En los '90 surgen agrupaciones como Las Torcazas, Los Santiaguinos, Santiago Urbano, Las capitalinas, Los porfiados de la cueca, 3x7 veintiuna con el actor Daniel Muñoz, entre otros, dan un nuevo aire a la cueca brava.

MOMENTOS

1 Presentación



Se ponen uno frente al otro, el hombre hace "cachaña", es decir juega con la atención de la dama para seducirla. En esta parte ella no conecta lo suficiente, aunque está consciente del juego de seducción.

2 Vuelta



Los músicos empiezan a cantar y comienza la primera vuelta. La pareja hace un círculo completo hasta volver a la posición inicial. En la cueca brava las vueltas son una excusa para acercarse y comenzar el juego.

3 Cepillado



Luego de una contra vuelta, el hombre se acerca a la mujer con pasos más largos y ella luego responde haciendo que él retroceda, es ella la que empieza a seducirlo a él.

4 Zapateado



En el zapateo, el hombre se hace notar con golpes fuertes sobre el piso. A estas alturas ya debería tener cautivada a la dama. Es muy usual ver que sujeta el pañuelo con las dos manos sobre su cabeza.

5 Cierre



Para finalizar, luego de una vuelta, el hombre realiza una vuelta rápida sobre su eje hasta que ella se queda justo a su lado, luego le extiende el brazo o le abraza por la cintura. Es el único contacto físico posible durante todo el baile.



43. ¿A qué se asocia el origen del nombre de la cueca brava? (Rastrear y localizar)
- A) Al nombre del disco de Nano Núñez.
 - B) A la forma en que los jóvenes bailan.
 - C) A los grupos surgidos en los años 90.
 - D) Al Jazz Huachaca de Roberto Parra.
44. ¿Qué se afirma en el texto en relación con los exponentes de la cueca brava? (Rastrear – localizar)
- A) Que el más conocido de todos es Roberto Parra.
 - B) Que 3 x 7 veintiuna es una de las agrupaciones que ha dado nuevos aires a la cueca brava.
 - C) Que Nano Núñez difundió la música de la cueca brava.
 - D) Que el Jazz Huachaca de Roberto Parra es anterior a la cueca brava.
45. ¿Con qué propósito se menciona en el texto a Roberto Parra? (Relacionar – interpretar)
- A) Explicar los vínculos entre la cueca brava y el Jazz Huachaca.
 - B) Comparar el estilo de la cueca brava con el Jazz Huachaca.
 - C) Destacar el origen arrabalero de la cueca brava y del Jazz Huachaca.
 - D) Mostrar la influencia del Jazz Huachaca en la creación de la cueca brava.
46. ¿Qué relevancia tiene el uso del pañuelo en la cueca brava? (Rastrear – Localizar)
- A) Resalta las cualidades de los bailarines.
 - B) Define los roles de la pareja.
 - C) Expresa el dinamismo de los bailarines.
 - D) Manifiesta las intenciones de la pareja.
47. ¿Cuál es el aporte a la cueca de grupos como Las capitalinas y Las Torcazas? (Relacionar – Interpretar)
- A) La incorporación de nuevos sonidos.
 - B) La integración de personas de distintas edades.
 - C) La divulgación del espíritu genuino de la cueca.
 - D) El rescate de la cueca como expresión popular
48. Respecto de la ejecución del baile, ¿qué información es pertinente agregar al texto para complementar su comprensión? (Evaluar – Reflexionar)
- A) Caracterización de la música y su ritmo.
 - B) Comparación con otros bailes tradicionales.
 - C) Descripción de destacados bailarines.
 - D) Contextualización en torno a las fiestas patrias.
49. ¿Qué propósito tiene la inclusión de las fuentes utilizadas en el texto? (Evaluar – Reflexionar)
- A) Conceder proyección al contenido del texto.
 - B) Otorgar credibilidad a la información del texto.
 - C) Proporcionar vigencia a las explicaciones del texto.
 - D) Aportar en la organización de los datos del texto.



Guía 4: Prueba de Transición – 4° medio

NOMBRE:	CURSO:
<p>OBJETIVO DE APRENDIZAJE</p> <p>-Demuestran comprensión del texto, estableciendo relaciones críticas entre el texto, su contexto y la posición que las y los lectores puedan adoptar respecto de él (elementos relacionados con sus conocimientos, ideas o valores). En esta estrategia se evalúa la capacidad del lector o lectora de juzgar críticamente el texto: valorar la relevancia, credibilidad y calidad de la información, basándose en información tanto explícita como implícita. Estos procesos pueden ser también metatextuales en la medida que suponen evaluar el registro, la estructura, la pertinencia, la calidad del uso del lenguaje o la calidad de los argumentos presentados.</p> <p>-Formulan un juicio valorativo con relación a la información presente en el texto, al propósito, la forma del texto (registro, estructura, pertinencia o calidad) y la posición del emisor y su intención comunicativa.</p>	<p>CONTENIDO O CONCEPTOS CLAVE:</p> <p>-Textos literarios: Narrativos y dramáticos.</p> <p>-Textos no literarios: Expositivos y argumentativos.</p> <p>-Vocabulario.</p>

Instrucciones:

- Lea atentamente cada instrucción y resuelva aquello que se solicita.
- Destine un espacio de su cuaderno solo para resolución de guías modelo Prueba de Transición.
- Responda en su cuaderno con letra clara, incluya el número de la guía que resuelve y la letra que se corresponda con la respuesta correcta.
- De contar con elementos tecnológicos, puede usted responder en el mismo archivo Word y guardar sus respuestas ahí, recuerde que sus actividades serán corregidas en noviembre y diciembre.
- No es necesario imprimir este material si no responderá en él.

Actividad: Encierre en un círculo la alternativa correcta

LECTURA 7 (Preguntas 50 a 57)

Aprender es el mejor ejercicio para el cerebro

«Para sacarle lustre a este noble órgano no es necesario ponerse a tomar vitaminas ni medicamentos. Tampoco comprarse un programa de ejercicios mentales o de entrenamiento cerebral, que los hay. Basta con darle lo que más le gusta: nuevos saberes.

Por PAMELA ELGUEDA

1. Vitaminas, ejercicios mentales, videojuegos, infusiones, pasas o suplementos alimenticios. De todo se promociona y vende bajo la promesa de mejorar el funcionamiento del cerebro y sus capacidades cognitivas. Una oferta que se vuelve de lo más tentadora cuando se trata de hacerle frente a un sistema laboral y académico cada vez más competitivo y exigente, en el que solo parecen triunfar las mentes más “musculosas”.
2. De ahí que el concepto “entrenamiento mental” haya dado lugar, en el hemisferio norte, al nacimiento de centros y sitios web que ofrecen, a través de una serie de ejercicios, mejorar la capacidad de atender, concentrarse, memorizar y analizar un hecho o un texto escrito, además de ser más creativo y agudo. Más inteligente, en definitiva.
3. Los especialistas, basados en múltiples estudios, dicen que esta gimnasia cerebral lo que hace es mantener la mente activa, pero no hay pruebas de que aumente las capacidades cognitivas. “Resolver crucigramas, sudokus y otros juegos mentales pueden volvernos expertos en este tipo de juegos, pero no nos hacen más inteligentes o talentosos”, advierte



el doctor Sergio Mora, investigador en neurociencias y jefe del Laboratorio de Farmacología del Comportamiento de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

4. Lo que ayuda al cerebro a funcionar a plena capacidad tiene más que ver con llevar una vida saludable, que con pociones mágicas o soluciones onerosas “que aumenten las capacidades mentales de la noche a la mañana”, agrega.

No hay magia

5. Efectivamente, dice el doctor Jorge González Hernández, neurólogo encargado del Programa de Memoria del Departamento de Neurología de la Universidad Católica, existen estrategias que ayudan a una mayor eficiencia en el almacenaje de la información, como ayudas mnemotécnicas, o en mejorar la atención, como trabajar en un lugar tranquilo, “pero normalmente no son de utilidad en personas activas laboralmente o estudiantes que están espontáneamente sometidos a actividades que implican un entrenamiento cognitivo”.

6. Además, recalca que para quienes realizan diariamente actividades demandantes de atención o memoria, “no tiene sentido que hagan ejercicios extras. En cambio, a personas con actividades monótonas o rutinarias, sí se les recomienda realizar cosas diferentes y desafiantes, como aprender un nuevo idioma o un nuevo baile”.

7. Tampoco lo son suplementos alimenticios o medicamentos que prometen aumentar las capacidades cognitivas. “Las vitaminas o suplementos nutricionales solo serían útiles en personas carenciadas de alguna de ellas, pero en otros casos, son inútiles”, dice el doctor González, y agrega: “Las vitaminas más importantes para la concentración y la memoria son la tiamina (B1), la cianocobalamina (B12), la niacina o ácido nicotínico y el ácido fólico”.

8. La ingesta de medicamentos, en tanto, solo hace una diferencia cuando las capacidades cognitivas, como la atención y la concentración, están afectadas por un trastorno patológico como el déficit atencional, advierte el doctor Sergio Mora.

9. Así las cosas, si hay un ejercicio que efectivamente le hace bien al cerebro, ese es el físico, pues es un órgano que necesita mucho oxígeno y energía para desarrollar de forma eficiente sus funciones. “La actividad aeróbica, al aumentar la irrigación sanguínea de nuestro cerebro, aumenta la oxigenación y favorece la sobrevivencia de las neuronas”, dice el doctor Mora.

Órgano maravilloso

10. Lo bien que le hace a este órgano la actividad física ha quedado patente en diversas investigaciones. Una de científicas de la Universidad de Indiana mostró que el ejercicio ayuda a **sobrellevar** mejor el estrés, ya que “actúa sobre los neuroquímicos involucrados en la respuesta del estrés al cuerpo”, según publicó la American Psychological Association en su sitio web.

11. En tanto, un estudio de la Universidad de Edimburgo (en Escocia) y publicado por la revista especializada Neurology, mostró que en los adultos mayores de 70 años la actividad física ayuda a evitar que el cerebro se encoja o atrofie, una consecuencia de la vejez que está **vinculada** a la pérdida de memoria y de otras capacidades cerebrales.

12. Otras conductas que cuidan al cerebro son tener un sueño reparador, así como procurarse momentos de entretención. Sin embargo, si hay algo que de verdad lo ayuda a crecer y desarrollarse, eso es el aprendizaje. “Cada vez que aprendemos algo nuevo se establece una nueva conexión neuronal en nuestro cerebro. Y esto nos lleva a la conclusión de que el principal factor protector de nuestro cerebro es el aprendizaje continuo”, afirma el académico e investigador.

13. En este punto, el doctor Sergio Mora, que ha estudiado la relación de neurociencias y educación, se detiene para decir: “El cerebro necesita que se le estimule con actividades novedosas, que generen curiosidad y placer por aprender. Santiago Ramón y Cajal planteó, hace más de un siglo, que todo hombre puede ser, si se lo propone, escultor de su



propio cerebro. Este órgano maravilloso puede cambiar su funcionamiento y estructura dependiendo de lo que hagamos, sintamos, percibamos, pensemos o imaginemos”». ¹⁹

50. SOBRELLEVAR (Relacionar – interpretar)

- A) dominar
- B) pasar
- C) tolerar
- D) evitar
- E) disimular

51. VINCULADA (Relacionar – Interpretar)

- A) condicionada
- B) habituada
- C) ligada
- D) fusionada
- E) combinada

52. ¿Cuál es el tema del undécimo párrafo? (Relacionar – Interpretar)

- A) La fragilidad de la memoria de los ancianos.
- B) Los beneficios del ejercicio físico para el cerebro de los adultos mayores.
- C) Las capacidades del cerebro de los adultos mayores.
- D) Las consecuencias del paso del tiempo en el cerebro.
- E) Los efectos del envejecimiento cerebral en los adultos mayores.

53. ¿Qué función cumple la mención de lo expresado por Santiago Ramón y Cajal en el último párrafo? (Relacionar – Interpretar)

- A) Reiterar la idea expresada por Sergio Mora, respecto del valor de la actividad aeróbica para el cerebro.
- B) Confirmar el vínculo que establecen los doctores entrevistados entre educación y neurociencia.
- C) Rebatir la idea del efecto de la denominada gimnasia cerebral para mantener la mente activa.
- D) Reforzar la idea de que el cerebro se desarrolla y se estimula con el aprendizaje.
- E) Ejemplificar los aspectos que explican la variabilidad de la actividad cerebral.

54. ¿Cuál es la idea principal del texto anterior? (Relacionar – Interpretar)

- A) Los ejercicios para prolongar la utilidad del cerebro.
- B) Los métodos para conseguir el aprendizaje continuo.
- C) Las estrategias para cambiar la estructura del cerebro.
- D) Las técnicas para aumentar la inteligencia humana.
- E) Las recomendaciones para desarrollar la capacidad del cerebro.

55. A partir de lo expresado en el sexto párrafo, se infiere que (Relacionar – Interpretar)

- A) la variedad de actividades mentales desafiantes ayuda al cerebro.
- B) la rutina dificulta el aprendizaje de una nueva actividad.
- C) la eficacia de un ejercicio mental depende de la capacidad cognitiva.

¹⁹ Pamela Elgueda, El Mercurio, 30-03-2013.



- D) el ejercicio mental provoca mejores efectos en personas activas.
 E) el aprendizaje de un idioma está reservado a las personas monótonas.

56. ¿Qué relación se establece entre el segundo y tercer párrafos del texto? (Relacionar – Interpretar)

	EN EL SEGUNDO	EN EL TERCERO
A)	Se describen los beneficios de los ejercicios humanos orientados a optimizar el cerebro humano.	Se agregan ventajas más específicas de aquellos ejercicios.
B)	Se evidencia la necesidad de realizar actividades para mejorar la capacidad del cerebro.	Se advierte sobre el fracaso de estas actividades.
C)	Se enumera la variedad de métodos para ejercitar las habilidades mentales	Se cita la opinión de expertos sobre los efectos secundarios de estos métodos.
D)	Se destaca el interés por generar métodos para desarrollar la mente humana.	Se sugiere la necesidad de informarse sobre las consecuencias de estos métodos.
E)	Se mencionan las ofertas destinadas a mejorar el desempeño del cerebro.	Se cuestiona la eficacia de esas ofertas a partir de la opinión de especialistas.

57. ¿Cuál es el propósito comunicativo del texto leído? (Evaluar – Reflexionar)

- A) Informar a las personas que deseen fortalecer su intelecto mediante entrenamientos programados.
 B) Instruir a las personas sobre técnicas para evitar el deterioro cerebral, el que se expresa en la pérdida de memoria.
 C) Exponer estudios realizados en diversas universidades acerca del desarrollo y cuidado del cerebro.
 D) Aclarar mitos y creencias erradas acerca de lo que favorecería las capacidades cognitivas del cerebro.
 E) Criticar el uso indiscriminado de medicamentos como medio para mejorar el funcionamiento del cerebro.

LECTURA 8 (Preguntas 58 a 65)

1. «Ellos han operado mis piernas y me han dado un puesto en que puedo estar sentado: cuento las gentes que pasan por el nuevo puente. Les da gusto atestiguar con número su habilidad, se embriagan con esa nada sin sentido de un par de cifras, y todo el día, todo el día, marcha mi boca muda como la maquinaria de un reloj, amontonando cifras sobre cifras, para regalarles por la noche el triunfo de un número. Sus rostros resplandecen cuando les comunico el resultado de mi turno de trabajo; cuanto más alto es el número, tanto más resplandecen sus rostros y tienen motivo para acostarse satisfechos en la cama, pues muchos miles pasan diariamente por su nuevo puente... Pero sus estadísticas no están bien. Me da mucha pena, pero no están bien. Soy un hombre en quien no se puede confiar, aunque entiendo que despierto la impresión de lealtad.

2. En secreto me produce alegría quitarles uno de vez en cuando, y luego también, cuando siento compasión, regalarles un par de más. Su felicidad está en mi mano. Cuando estoy furioso, cuando no tengo nada que fumar, indico solamente el término medio, algunas veces por debajo del término medio, y cuando mi corazón late, cuando estoy contento, dejo que mi generosidad fluya en un número de cinco cifras. ¡Son tan felices! Me arrancan en cada ocasión el resultado de mi mano y sus ojos se iluminan y me dan palmaditas en el hombro. ¡No sospechan nada! Y luego empiezan a multiplicar, dividir, porcentualizar, yo no sé qué. Calculan cuántos pasarán hoy cada minuto por el puente y cuántos pasarán en



diez años por el puente. Aman el segundo futuro; el segundo futuro es su especialidad y, sin embargo, me da mucha pena, todo eso no concuerda...

3. Cuando mi pequeña amada pasa por el puente –y pasa dos veces por día– mi corazón simplemente se detiene. El incansable latir de mi corazón sencillamente se detiene, hasta que ella dobla hacia la avenida y desaparece. Y todos los que pasan en ese tiempo, los silencio. Esos dos minutos me pertenecen a mí, a mí solo, y no dejo que me los quiten. Y aun cuando ella al atardecer regresa de su heladería –yo he sabido entretanto que trabaja en una heladería– cuando pasa por el otro lado de la acera frente a mi boca muda, que tiene que contar, contar, mi corazón se detiene de nuevo y comienzo de nuevo a contar, cuando ya no la veo a ella. Y todos los que tienen la suerte de **desfilan** en esos minutos ante mis ojos ciegos, no entran en la eternidad de las estadísticas: hombres de sombra, mujeres de sombra, seres de la nada, que no marcharán con los demás en el segundo futuro de las estadísticas...

4. Está claro que la amo. Pero ella no sabe nada de esto y no quiero tampoco que lo sepa. No debe sospechar de qué modo tan increíble ella anula todos los cálculos, y ella debe ser inocente y no sospechar nada, y con sus largos cabellos castaños y sus tiernos pies marchar a su heladería, y ha de recibir muchas propinas. La amo. Está clarísimo que la amo.

5. Recientemente me han supervisado. El camarada, que está sentado al otro lado y tiene que contar los autos, me advirtió ya muy pronto y yo hice maldito caso. He contado como un loco; un cuentakilómetros no puede contar mejor. El superestadístico en persona se colocó allá enfrente, al otro lado, y ha comparado después el resultado de una hora con el resultado de mi hora. Yo solo tenía uno menos que él. Mi pequeña amada había pasado y jamás en la vida hubiera hecho yo transportar a esa hermosa criatura al segundo futuro; esa mi pequeña amada no debe ser multiplicada y dividida y ser transformada en una nada porcentual. Mi corazón sangraba de tenerla que contar, sin poderla seguir mirando, y al amigo de allá, el que tiene que contar los autos, le estoy muy agradecido.

6. El superestadístico me ha dado palmaditas en el hombro y ha dicho que soy bueno, confiable y fiel. “Errar uno en una hora”, ha dicho, “no es mucho. Sin embargo, tenemos en cuenta un cierto desgaste porcentual. Solicitaré que sea usted trasladado a contar carros de caballos”.

7. Carros de caballos es naturalmente una suerte.

8. Carros de caballos es una alegría como nunca antes.

9. Carros de caballos hay todo lo más veinticinco por día, y hacer que cada media hora caiga el siguiente número en el cerebro, ¡es una alegría! Carros de caballos sería magnífico. Entre cuatro y ocho no puede pasar ningún carro de caballos por el puente, y podría ir a pasear o apresurarme a la heladería, podría mirarla largamente o podría quizás llevarla un rato hacia casa, a mi pequeña amada no numerada...»

Heinrich Böll, La amada no enumerada.

58. ATESTIGUAR (Relacionar – Interpretar)

- A) validar
- B) controlar
- C) resguardar
- D) reafirmar
- E) constatar

59. DESFILAR (Relacionar – Interpretar)

- A) pasar
- B) marchar
- C) deambular
- D) aparecer
- E) pasear



60. En el último párrafo el protagonista de la historia se encuentra (Reflexionar – Evaluar)
- A) dichoso de ser trasladado a un puesto cerca de su amada.
 - B) reconfortado con el logro de su trabajo.
 - C) liberado de la rutina de su tarea anterior.
 - D) animado por la idea de ser promovido.
 - E) esperanzado de poder relacionarse con su amada.
61. De acuerdo con el quinto párrafo, ¿por qué el narrador decide no contar a su amada entre los transeúntes? (Rastrear – Localizar)
- Porque
- A) desea contemplar su belleza sin distracciones.
 - B) piensa que ella es incomparable con las personas que cruzan el puente.
 - C) quiere evitar que ella forme parte de los datos estadísticos.
 - D) cree que ella dejará de transitar por aquel puente si la contabiliza.
 - E) considera que su belleza será ocultada por las estadísticas.
62. En el contexto de los párrafos primero y segundo, ¿por qué el protagonista se declara una persona poco confiable? (Relacionar – Interpretar)
- Porque
- A) sabe que es imposible contabilizar a todas las personas que pasan por el puente.
 - B) falla en el conteo de personas cada vez que su amada pasa por el puente.
 - C) tiene el hábito de mentir sobre sus registros a sus superiores para dejarlos contentos.
 - D) encubre con cifras falsas su facilidad para distraerse cuando contabiliza personas.
 - E) varía las cifras del conteo de personas, según sus estados de ánimo.
63. De los dos primeros párrafos, ¿qué se desprende de las alusiones del protagonista acerca de las conductas de sus superiores? (Relacionar – Interpretar)
- Que ellos son
- A) burócratas preocupados únicamente de los buenos resultados.
 - B) funcionarios estatales interesados solo en el reconocimiento laboral.
 - C) supervisores insensibles ante la realidad de las personas.
 - D) empleados oportunistas que solo piensan en las metas futuras.
 - E) operarios tan obsesionados por cumplir metas, que se olvidan de las personas.
64. ¿Qué visión de sociedad se infiere a partir del trabajo realizado por el protagonista? (Relacionar – Interpretar)
- Una sociedad
- A) represiva, porque ejerce prácticas de control sobre las personas.
 - B) deshumanizada, porque el ser humano aparece como algo cuantificable.
 - C) estandarizada, porque las personas son vistas como seres uniformados.
 - D) exitista, porque las personas miden sus logros solo a través de cifras.
 - E) individualista, porque la rutina laboral aísla a los seres humanos.



65. A partir de lo expresado en el relato, ¿cómo considera su trabajo el protagonista? (Reflexionar – Evaluar)

Como

- A) rutinario y riguroso.
- B) metódico y exigente.
- C) monótono e intrascendente.
- D) aburrido e innecesario.
- E) absorbente y anónimo.